

Análisis minucioso de los informes de Amnistía Internacional sobre la Operación Muro Protector

¿Ha perdido el norte Amnistía Internacional?

Norman G. Finkelstein, Byline

Amnistía Internacional (AI) es una de las organizaciones de derechos humanos más importantes del mundo. Sus declaraciones modelan la opinión pública, mientras que los Estados se sienten obligados si no a tenerle en cuenta, cuando menos a responderle. Un movimiento a favor de la justicia que aspire a llegar a un público amplio y a influir en la política de Estado no se puede permitir ignorar a AI si esta se equivoca o cuando lo hace. Esta monografía considera que AI ha perdido verdaderamente el norte y su objetivo es documentarlo con la esperanza de que AI haga una corrección o de que sus miembros de base le obliguen a hacerla.

En los últimos años AI ha publicado informes de derechos humanos meticulosamente documentados y legalmente impecables sobre el conflicto israelo-palestino, por ejemplo *Operation "Cast Lead": 22 days of death and destruction* [Operación Plomo Fundido: 22 días de muerte y destrucción] [1], una virulenta crítica del ataque de Israel a Gaza en 2008-9. Pero este no ha sido siempre el caso. Durante muchas décadas esta venerable organización de derechos humanos dio de hecho carta blanca a Israel para su práctica generalizada de la tortura en los territorios palestinos ocupados [2]. A juzgar por sus informes publicados después del ataque israelí a Gaza en el verano de 2014, la Operación Margen Protector, AI está volviendo a sus disculpas anteriores. Para quienes han llegado a fiarse de AI y citarla como fuente de un correcto informe de derechos humanos esta evolución es inquietante y profundamente frustrante. El principal objetivo de esta monografía no es dar cuenta del aparente retroceso de AI, aunque en la conclusión se aventurarán algunas conjeturas al respecto, sino documentarlo exhaustivamente y centrarse en particular en la acusación global que hace AI a Hamas [3] en el informe *Unlawful and Deadly: Rocket and mortar attacks by Palestinian armed groups during the 2014 Gaza/Israel conflict* [Ilegales y mortales: ataques con cohetes y mortero de grupos armados palestinos durante el conflicto Gaza/Israel de 2014] [4].

Un balance falaz

El cuadro 1 presenta los datos brutos con los que empieza necesariamente una valoración desde el punto de vista de los derechos humanos de la Operación Margen Protector (en adelante la OMP) [5].

VÍCTIMAS				
	Víctimas totales (de las cuales son niños)	Civiles (% del total de víctimas)	Combatientes (% del total de víctimas)	Viviendas civiles destruidas /inhabitables
				Daños directos a infraestructuras civiles (en dólares)
Israel	73 (1)	6** (8)	67 (92)	55.000.000 [6]
Gaza	* 2.200 (550)	1,560 (70) [7]	640 (30)	4.000.000.000 [8]

- * Las cifras de Gaza se han redondeado. En toda esta monografía las cifras altas se redondean en decenas, centenas o miles.
- ** Uno de los civiles era un trabajador inmigrante tailandés.
- *** Otras 11 sufrieron algún daño.
- **** Otras 38.000 sufrieron algún daño.

“Una vez más los civiles de ambas partes fueron los más castigados por la tercera guerra a plena

escala en menos de seis años”, observa AI en *Unlawful and Deadly*. Aunque se podría decir que esta afirmación es cierta [9], oculta la abismal diferencia entre la magnitud del sufrimiento infligido a los gazíes en comparación con el de los civiles israelíes [10]. Resulta difícil encontrar un ejemplo más gráfico de una diferencia cuantitativa que se convierte en cualitativa que el único niño israelí frente a los 550 niños gazíes asesinados y no merma el carácter sagrado de cada vida el indicar que si la muerte de un niño israelí es terrible, entonces, según el mismo cálculo, la muerte de niños en Gaza es 550 veces más terrible. Una Misión Médica de Investigación internacional reclutada por la filial israelí de Médicos por los Derechos Humanos y formada por eminentes profesionales médicos concluía su informe sobre la OMP con esta advertencia: “Sin querer minusvalorar en modo alguno los traumáticos efectos de la guerra sobre los civiles israelíes, estos palidecen en comparación con las consecuencias de la destrucción generalizada provocada a Gaza” [11]. Incluso el Secretario General de la ONU Ban Ki-moon, que en el pasado deshonró su cargo con su apología a favor de Israel [12], diferenció claramente entre los ataques letales de Israel a instalaciones de la ONU durante la OMP, los cuales “deplora”, y el mal uso que hizo Hamas de las instalaciones de la ONU, por el que “está consternado” [13]. Se busca en vano un reconocimiento o matización similares por parte de AI.

En conformidad con esta imagen de imparcialidad AI transmite la impresión de que Israel y Hamas fueron igualmente culpables de haber violado las leyes de guerra. Publicó dos informes después de la guerra que documentaban los crímenes de Israel y otros dos que documentaban los crímenes de Hamas (cuatro informes en total), aunque sorprendentemente dedicó en total muchas más páginas a acusar Hamas (107) que a Israel (78) [14]. En su informe *Operation “Cast Lead”* AI formuló más acusaciones contra Israel (60 páginas frente a 13), con lo que la distribución del espacio relativo de este informe anterior era más acorde, aunque todavía no lo fuera totalmente, con la muerte y destrucción infligidos por cada parte [15]. La introducción a cada uno de estos informes de postguerra sobre la OMP equilibra metódicamente la distribución de la culpa. Como si esto no fuera suficientemente problemático, en *Unlawful and Deadly* se detalla a lo largo de más de dos páginas la muerte de cada niño israelí a consecuencia de los ataques de Hamas. Si AI hubiera buscado verdaderamente ser equilibrado, ¿acaso no debería haber dedicado 1.100 páginas a los niños gazíes asesinados? AI incluso sugiere que Hamas fue la parte más manifiestamente culpable en el conflicto. Así, la conclusión de *Unlawful and Deadly* deplora claramente “el flagrante desprecio por parte de Hamas del derecho humanitario internacional” mientras que uno de los informes recíprocos de AI, *Families under the Rubble: Israeli attacks on inhabited homes* [Familias bajo los escombros: los ataques israelíes a casas habitadas] concluye cautelosamente que la destrucción creada (18.000 viviendas gazíes fueron destruidas o quedaron inhabitables, lo que dejó a 110.000 personas sin hogar) “plantea preguntas difíciles al gobierno israelí que por el momento no ha contestado” [16]. Por supuesto, se puede imaginar que Hamas cometiera tantos crímenes como Israel, si no más, durante la OMP, pero a primera vista sería una conclusión de lo más anómala. Tanto en términos absolutos como relativos, el grado de culpabilidad parece inclinarse fuertemente del lado israelí: Hamas mató a 73 israelíes, solo el 8 % de los cuales eran civiles, mientras que Israel mató 2.200 gazíes un 70 % de los cuales eran civiles; el daño causado a las infraestructuras civiles de Gaza (4.000 millones de dólares) multiplica por 70 el causado a las infraestructuras de Israel (55 millones de dólares), mientras que la proporción de viviendas civiles destruidas por Israel frente a las destruidas Hamas es de 18.000 a 1. La pregunta fascinante es cómo consigue AI convertir este balance tan enormemente desequilibrado en una acusación “ecuánime” de ambas partes en el conflicto.

[1] 2009. [Se puede consultar en castellano en <http://amnistiainternacional.org/publicaciones/80-israel-gaza-operacion-plomo-fundido-22-dias-de-muerte-y-destruccion.html>].

[2] Norman G. Finkelstein, *Knowing Too Much: Why the American Jewish romance with Israel is coming to an end* (New York: 2012), p. 97.

[3] El nombre Hamas se utiliza aquí para indicar todos los grupos armados en Gaza.

[4] 2015. [Se puede consultar en castellano en <https://www.amnesty.org/es/documents/mde21/1178/2015/es/>]

[5] Para los antecedentes de OMP, véase Norman G. Finkelstein, *Method and Madness: The hidden story of Israel's assaults on Gaza* (New York: 2014).

[6] La mayor parte de los datos de esta monografía provienen del Estado de Israel, *The 2014 Gaza Conflict, 7 July-26 August 2014* (Mayo 2015). Esta informa de que las indemnizaciones totales por daños directos a civiles israelíes ascenderán a 40 millones de dólares, mientras que el Estado gastará una suma adicional de 15 millones para reparar las infraestructuras públicas dañadas (párrafos 112, 223).

[7] Las cifras de víctimas y daños en el caso de Gaza se basan en el informe de la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU (OCHA, por sus siglas en inglés), *Fragmented Lives* [Vidas fragmentadas] (marzo de 2015). Las principales organizaciones de derechos humanos que trabajan en Gaza (Al Mezan, Palestinian Center for Human Rights) cifran la cantidad de civiles muertos entre 1.600 y 1.700. [El informe de] *Israel 2014 Gaza Conflict* afirmaba que de los 1.700 muertos gazíes que habían sido clasificados de un total de 2.125, 940 (44 %) eran “militantes” de Hamas, 760 (36 %) eran civiles y 420 (20 %) estaban “por clasificar”. También afirma que “en todos los casos excepto raras excepciones, las mujeres, niños menores de 16 años y los ancianos se clasificaban automáticamente como “no implicados” en sus cálculos”. Dejando de lado todas las demás absurdos de la contabilidad de Israel, la cantidad de mujeres y niños gazíes asesinados (esto es, sin incluir ningún hombre adulto) sumaba ya un total de 850 personas, según la OCHA (la única discrepancia leve es que la OCHA consideraba niño a toda persona menor de 17). El informe israelí culpa a la OCHA de basar su distinción combatiente/civil en “las listas diarias de muertos publicadas por el ministerio de Sanidad de Gaza controlado por Hamas”, que, continúa, “no identifica si la persona fallecida era un militante”. Es difícil imaginar cómo la OCHA se pudo basar en cifras desglosadas del ministerio si este no las había proporcionado. Véase *2014 Gaza Conflict*, p. 56n165; Anexo—Palestinian Fatality Figures in the 2014 Gaza Conflict, párrafos 9, 13, 26-27.

[8] Estado de Palestina, *The National Early Recovery and Reconstruction Plan for Gaza* (Octubre de 2014), p. 9.

[9] Por otra parte, solo un 8 % del total de las víctimas israelíes eran civiles

[10] En su último informe publicado, “*Strangling Necks*”: *Abductions, torture and summary killings of Palestinians by Hamas forces during the 2014 Gaza/Israel conflict* (2015 [se puede consultar en castellano con el título “Gaza: Palestinos torturados y ejecutados sumariamente por Hamás durante el conflicto de 2014 “, <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2015/05/gaza-palestinians-tortured-summarily-killed-by-hamas-forces-during-2014-conflict/>]), AI menciona brevemente que “la magnitud de las víctimas y la destrucción causadas en Gaza por las fuerzas israelíes excede con mucho las causadas por los ataques palestinos a Israel, lo que refleja, entre otros factores, la mucho mayor potencia de fuego de Israel”.

[11] Jutta Bachmann et al., *Gaza 2014: Findings of an independent medical fact-finding mission* (2015), p. 101 (en adelante Misión Médica de Investigación)

[12] Finkelstein, *Method*, pp. 101-20.

[13] Los comentarios de Ban Ki-moon se publican adjuntos al sumario del informe final de una comisión de investigación de la ONU a la que encargó investigar “determinados incidentes ocurridos en la Franja de Gaza entre el 8 de julio 2014 y el 26 de agosto de 2014” (en adelante Comisión de Investigación de la ONU).

[14] Además de *Unlawful and Deadly* y de “*Strangling Necks*” AI publicó *Families under the Rubble: Israeli attacks on inhabited homes* (2014) y “*Nothing Is Immune*”: *Israel's destruction of landmark buildings in Gaza* (2014). Conviene señalar que estos cuatro informes se publicaron entre

el final de la OMP y la publicación del informe del Consejo de Derechos Humanos de la ONU sobre esta operación en junio de 2015. Todo lo que AI publique después del informe de la ONU tendrá poco impacto político o ninguno. Casualmente, el informe de la ONU utiliza abundantemente estos cuatro informes de AI, una cuestión sobre la que volverá este escritor en una próxima monografía.

[15] Una yuxtaposición precisa arroja aún más sombra sobre las asignaciones espaciales de AI: en cifras absolutas, la escala de civiles muertos y de destrucción infligida por Israel durante la Operación Muro Protector fue mucho mayor mientras que en el caso de Hamas fue casi la misma.

[16] Por otra parte, “*Strangling Necks*” afirma categóricamente: “Las fuerzas militares israelíes cometieron crímenes de guerra y otras violaciones graves del derecho internacional durante la Operación Muro Protector”. Human Rights Watch (HRW) también condenó mucho más rápidamente a Hamas que a Israel. “Obviamente es más fácil denunciarlo como crimen de guerra, a saber, el lanzamiento por parte de Hamas de cohetes a zonas civiles”. El director ejecutivo de HRW Kenneth Roth comentó durante la OMP: “Esto es abiertamente obvio. No se necesita una investigación exhaustiva para constatarlo. Para Israel hace falta más de una”.

<http://m.democracynow.org/stories/9979>).

SEGUNDA PARTE

Un arsenal que no presagia nada bueno

Para justificar la desmesurada violencia contra Gaza, Israel invariablemente pone de relieve el arsenal de cohetes que supuestamente acumuló Hamas. Amnistía Internacional (AI) se hace eco de esta argumentación y así el lector aprende en *Unlawful and Deadly* que ya en 2001 Hamas había hecho acopio de cohetes de corto alcance, que después “desarrolló los cohetes Qassam de mayor alcance”, que “más recientemente grupos armados de Gaza han producido, modernizado o comprado de contrabando miles de cohetes BM- 21 Grad de diferentes tipos de alcances que van 20 a 48 kilómetros, y ha adquirido o producido cantidades menores de cohetes de largo y medio alcance” incluidos “el Fajr 5 iraní y el M-75 fabricado localmente (ambos de un alcance de 75 kilómetros), y los cohetes J-80 de fabricación local con un alcance de 80 kilómetros”, y que “durante la Operación Margen Protector (OMP) la Brigadas al-Qassam afirmaron haber disparado cohetes R-160, una versión de fabricación local del M-302, también con un alcance de 160 kilómetros” [1]. “La mayoría de los 8.3 millones de habitantes de Israel y todos los 2.8 millones de palestinos de la ocupada Cisjordania”, concluye de forma alarmante AI, “se encuentran dentro del alcance de al menos algunos de los cohetes que tienen los grupos armados palestinos en la Franja de Gaza. [...] El círculo del miedo se ha ampliado”. Pero, ¿hasta qué punto ha sido real la amenaza que supone para Israel el arsenal de cohetes de Hamas? (por caridad dejamos de lado la extraña conclusión de AI de incluir a los palestinos de Cisjordania en el “círculo del miedo”).

Según se informó, Hamas lanzó 5.000 cohetes y 2.000 proyectiles de mortero contra Israel durante la OMP [2]. Se suele atribuir al maravilloso sistema de defensa antimisiles de Israel denominado Cúpula de Hierro la discrepancia entre las miles de armas lanzadas por Hamas contra Israel y la muerte y destrucción mínimas que infligieron. Así, AI informa que “el sistema de defensa antimisiles de Israel, Cúpula de Hierro, contribuyó a limitar las víctimas civiles en muchas zonas” y se utilizó “para proteger las zonas civiles de los proyectiles lanzados desde la Franja de Gaza”. Pero esta explicación es poco convincente. Israel afirma que Cúpula de Hierro interceptó 740 cohetes, mientras que el Departamento de Seguridad de las Naciones Unidas (citado por AI) da la cifra de 240. Extrañamente, AI omite las críticas conclusiones de una de las principales autoridades mundiales en defensa antimisiles, Theodore Postol del MIT [3] (anteriormente Postol había desacreditado las triunfantes afirmaciones acerca del sistema de defensa antimisiles Patriot durante la Primera Guerra del Golfo en 1991 [4]). Postol concluyó que Cúpula de Hierro logró interceptar un 5 % de los cohetes lanzados por Hamas o, según los datos de Israel, solamente 40 de estos cohetes [5]. En general, Cúpula de Hierro ha servido de accesorio polivalente en las diferentes

campañas *hasbara* (propaganda) de Israel. Tras la Operación Pilar Defensivo (OPD, 2012), Israel promocionó el éxito de su sistema de defensa antimisiles para compensar los magros resultados del ataque [6]. Pero Israel minimizó la eficacia de Cúpula de Hierro en su informe oficial postmortem sobre OMP, *The 2014 Gaza Conflict, 7 July-26 August 2014*, de la misma manera que exageró la vulnerabilidad de su frente interno para justificar la muerte y destrucción que Israel había provocado durante la operación. Este informe, que se publicó en 2015 para adelantarse a las críticas conclusiones de la investigación del Comité de Derechos Humanos de la ONU y que no es sino repetitivo, solo dedica dos de los 460 párrafos a Cúpula de Hierro y pone el énfasis no en los brillantes resultados de Cúpula de Hierro sino en el hecho de ser “falible” e incapaz de impedir “amplios daños a vidas y propiedades civiles” [7].

Incluso según los cálculos oficiales israelí según los cuales interceptaron 740 cohetes, sigue siendo sorprendente que los cientos de cohetes no interceptados por Cúpula de Hierro causaran tan pocos daños. En efecto, antes incluso de que Israel desplegara por primera vez Cúpula de Hierro durante la Operación Pilar Defensivo, apenas se registraron proyectiles de Hamas. Cuando Hamas disparó 13.000 cohetes y proyectiles de mortero contra Israel entre 2001 y 2012, murieron un total de 23 civiles israelíes o un civil cada 500 proyectiles disparados [8]. Durante la Operación Plomo Fundido (2008-9), el ataque más violento de Israel con Gaza antes de la OMP y antes de Cúpula de Hierro, Hamas lanzó 900 proyectiles [9] aunque hubo un total de solo tres civiles muertos. Por otra parte, durante OMP 2.800 proyectiles de Hamas o un 40 % de la cantidad total cayó en las regiones fronterizas de Israel [10] en las que no se había desplegado Cúpula de Hierro, a pesar de lo cual solo murió un civil israelí a causa de un proyectil [11] (la mayoría de los israelíes habitantes de las zonas fronterizas “permanecieron en sus comunidades de origen” durante al OMP [12]).

Postol achaca las escasas muertes de civiles israelíes durante la OMP fundamentalmente (pero no exclusivamente) al sistema de alerta precoz y de refugios de Israel [13] que ha ido mejorando considerablemente en los últimos años [14]. Pero esto sigue sin servir para explicar el reducido número de víctimas civiles antes de las mejoras de la defensa civil y, lo que aún es más elocuente, no puede explicar los daños materiales mínimos. Durante la OMP una página web del ministerio israelí de Asuntos Exteriores inventarió diariamente los daños materiales causados por los cohetes de Hamas [15]. En la Tabla 2 se resumen sus entradas:

TABLA 2 Daños materiales en Israel causados por ataques con cohete de Hamas

Fecha	Descripción
7 de julio	
8	Propiedad dañada
9	Un edificio cerca de una guardería afectado
10	
11	Una casa completamente destruida, otras dos dañadas
12	
13	Un cohete cae en la central eléctrica israelí que suministra electricidad a Gaza
14	
15	Daños significativos a coches y propiedades; una escuela de niños con necesidades especiales afectada
16	Una casa dañada
17	Una casa dañada
18	Una guardería y una sinagoga dañadas
19	Daños generalizados en una zona residencial
20	
21	Una casas afectada, un edificio dañado
22	Una casa dañada

Fecha	Descripción
23	
24	
25	
26	
27	Dos casas afectadas
28	
29	
30	
31	
1 de agosto	
2	
3	Un patio de escuela afectado
4	
5	Una casa afectada
6	
7	
8	Una casa afectada
9	
10	
11	
12	
13	
14	
15	
16	
17	
18	
19	Un centro comercial afectado
20	
21	Un edificio afectado
22	Una casa y una sinagoga afectadas
23	
24	
25	
26	Una casa y un patio afectadas

Unlawful and Deadly informa de que “decenas de cohetes y proyectiles de mortero caídos en zonas construidas dañaron propiedades civiles, incluidas viviendas, infraestructuras, edificios públicos e instituciones educativas”, mientras que *2014 Gaza Conflict* afirma que “varias comunidades residenciales en la frontera con la Franja de Gaza [...] fueron acribilladas por los disparos de cohetes y de proyectiles de mortero” [\[16\]](#). Sin embargo, ¿no es algo extraordinario y digno de ser contado que los miles y miles de cohetes de Hamas causaran un daño insignificante, incluso admitiendo que determinado porcentaje de proyectiles cayera en zonas abiertas? ¿Cómo pudo quedar destruida nada más que una casa israelí y otras 11 afectadas o dañadas por un descomunal

aluvión de cohetes? [17]. La respuesta obvia y más plausible es que la mayoría de estos llamados cohetes no eran más que fuegos artificiales mejorados. Al hacer surgir unos escenarios de pesadilla a partir de los cohetes de larga distancia de Hamas. Pero los cohetes de larga distancia de Hamas lanzados durante Pilar Defensivo carecían de explosivos; un alto cargo israelí los ignoró calificándolos de “tubos, básicamente” [18]. Es poco probable que Hamas mejorara de forma significativa la tecnología de sus cohetes en el lapso de tiempo de solo 20 meses que separa Pilar Defensivo de OMP y probablemente no pudo comprar de contrabando una cantidad significativa de cohetes más sofisticados (ocho meses después de Pilar Defensivo, en julio de 2013, se produjo el golpe de Estado en Egipto y uno de los primeros actos del autor del golpe fue sellar casi todos los túneles entre el norte del Sinaí y Gaza, que era la ruta principal de contrabando). Al hacer suyo el guión de Israel acerca de que Hamas poseía un arsenal letal de cohetes y aunque los proyectiles causaran algo de miedo entre la población civil israelí, Amnistía Internacional se convirtió, deliberadamente o no, en altavoz de la propaganda de Estado.

[1] Aunque AI no proporciona la fuente de sus datos, casi con toda seguridad provienen de fuentes oficiales israelíes. Resulta difícil decir cuánta credibilidad se puede otorgar a estas fuentes. El informe *2014 Gaza Conflict* afirma que en vísperas de la Operación Pilar Defensivo (OPD, 2012), Hamas “había almacenado más de 7.000 cohetes y proyectiles de mortero” mientras que antes de OMP “había adquirido 10.000 cohetes y proyectiles de mortero” (párrafos 51, 54). También proporciona un desglose detallado de estos cohetes (“6.700 de alcance superior a 20km, 2.300 de alcance superior a 40km...”). Es una incógnita cómo logró Israel esta información y por qué, dado que la poseía, no actuó militarmente para evitar que Hamas usara estos proyectiles ya que si sabía cuantos proyectiles había acumulado Hamas, también debía de saber dónde los almacenaba. El informe israelí también afirma que Hamas “hizo una fuerte inversión en armamento tras la operación en Gaza de 2008-2009 y los compromisos de Gaza de 2012 que redujeron sustancialmente sus reservas de armas” (p. 61n186). Pero si había acumulado 7.000 proyectiles justo antes de Pilar Defensivo y disparado 1.500 de ellos durante Pilar Defensivo (párrafo 51), su arsenal solo se había reducido un 20 %. La deducción razonable de esto es que Israel se saca la mayoría de las cifras de la manga.

[2] Departamento de Seguridad de las Naciones Unidas (UNDSS, por sus siglas en inglés), citado en *Addendum to Report of the United Nations High Commissioner for Human Rights* (A/HRC/28/80/Add.1, 26 December 2014), p. 8. *Gaza Conflict 2014* informa de que Hamas lanzó 4.000 cohetes y proyectiles de mortero a Israel, y otros 500 proyectiles que cayeron dentro de Gaza (párrafos 103, 112).

[3] Theodore Postol, “The Evidence That Shows Iron Dome Is Not Working”, *Bulletin of the Atomic Scientists* (19 de julio de 2014; <http://thebulletin.org/evidence-shows-iron-dome-not-working7318>); “Iron Dome or Iron Sieve?”, *Democracy Now!* (31 de julio de 2014; http://www.democracynow.org/2014/7/31/iron_dome_or_iron_sieve_evidence, http://www.democracynow.org/blog/2014/7/31/part_two_theodore_postol_asks_is).

[4] Theodore A. Postol, “Lessons of the Gulf War Patriot Experience”, *International Security* (Invierno de 1991/92).

[5] Israel afirmó que se había interceptado el 90 % (740) de los cohetes de Hamas lanzados contra zonas pobladas en las que estaba desplegada Cúpula de Hierro, lo que haría ascender la cantidad total de cohetes lanzados contra estas zonas a 820. Yoav Zitun, “Iron Dome: IDF intercepted 90 percent of rockets”, *Ynetnews.com* (15 de agosto de 2014; <http://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-4558517,00.html>).

[6] Finkelstein, *Method and Madness*, pp. 128-29.

[7] *2014 Gaza Conflict*, párrafos 189-90 (cf. párrafos 4, 113, 190).

[8] Basado en *2014 Gaza Conflict*, que informa de que Hamas lanzó 13.000 proyectiles contra Israel entre 2001 y el inicio de la Operación Defensiva (párrafos 44, 51, p. 58n174). B'tselem (Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories), *Attacks on Israeli Civilians by Palestinians* (http://www.btselem.org/topic/israeli_civilians).

[9] *2014 Gaza Conflict*, p. 58n174.

[10] Ibid., párrafo 114, p. 122n361. Este informe afirma que “más del 60 %” de los proyectiles de Hamas cayeron en zonas fronterizas, pero afirma que la cantidad total de proyectiles de Hamas lanzados durante la OMP fue de 4.000, mientras que la cifra del UNDSS, utilizado en esta monografía, es de 7.000.

[11] Otros cinco civiles murieron en Israel a consecuencia de proyectiles de mortero (ibid., pp. 112-13nn328-32).

[12] Ibid., para. 210.

[13] Algunas pruebas circunstanciales dan credibilidad a la postura de Postol. Aunque los ataques con cohetes de Hamas solo mataron a un civil en dos de las regiones fronterizas israelíes que carecían de Cúpula de Hierro, los proyectiles de mortero mataron a otros cuatro. El resultado diferente puede que se deba al hecho de que el sistema de avisos de Israel proporciona un plazo de 15 segundos a quienes buscan refugio en caso de un cohete pero de solo 3-5 segundos en el de un ataque con mortero. Postol también menciona como factor el modesto tamaño de las ojivas de los cohetes de Hamas.

[14] *2014 Gaza Conflict*, párrafo 183, p. 111n327; Itay Hod, “The Israeli App Red Alert Saves Lives”, *Daily Beast* (14 julio 2014).

[15] <http://mfa.gov.il/MFA/ForeignPolicy/Terrorism/Pages/Israel-under-fire-July-2014-A-Diary.aspx>.

[16] *2014 Gaza Conflict*, p. 65.

[17] Lo mismo era válido en el pasado. Solo una casa israelí fue “destruida casi por completo” durante Plomo Fundido y antes de esa operación prácticamente tampoco hubo daños materiales. Norman G. Finkelstein, “*This Time We Went Too Far*”: *Truth and consequences of the Gaza invasion*, edición en bolsillo revisada y aumentada (New York: 2011) p. 63; Human Rights Watch, *Indiscriminate Fire: Palestinian rocket attacks on Israel and Israeli artillery shelling in the Gaza Strip* (June 2007), pp. 24-28.

[18] Dan Williams, “Some Gaza Rockets Stripped of Explosives to Fly Further”, *Reuters* (18 de noviembre de 2012).

TERCERA PARTE

Parcialidad de las pruebas

El hecho de que Amnistía Internacional (AI) cite fuentes oficiales israelíes produce unos resultados sesgados que otorgan validez a la propaganda israelí en perjuicio de Hamas. En algunos casos más creíbles simplemente se ignoran las pruebas contrarias. En su exagerado repertorio del arsenal de Hamas, AI cita la acusación hecha por Israel de haber interceptado un barco que transportaba cohetes iraníes “destinados a Gaza”. Omite las conclusiones de un equipo de expertos de la ONU (de las que se informó ampliamente) según las cuales las armas no iban destinadas a Gaza sino a Sudán [1]. AI también repite la afirmación oficial israelí de que la invasión por tierra se emprendió para “destruir el sistema de túneles [...], en particular aquellos en los que se había descubierto salidas cerca de zonas residenciales localizadas en Israel”, y de que los soldados israelíes evitaron en varias ocasiones que los infiltrados de Hamas atacaran comunidades civiles. Ignora pruebas contundentes, entre las que se incluyen declaraciones de una fuente procedente de un alto cargo del ejército y de un analista militar israelí que afirman que los combatientes de Hamas que salían de los

túneles atacaban a los soldados israelíes, no a los civiles [2]. Según [el informe del gobierno israelí] *2014 Gaza Conflict*, la salida de los túneles estaba “en comunidades residenciales o cerca de ellas” [3] a pesar de que *cada* caso de filtración de Hamas a través de los túneles acabó no un precipitado ataque a civiles sino en un enfrentamiento armado con combatientes israelíes.[4]

El uso que hace AI de fuentes oficiales israelíes es particularmente problemático cuando su efecto global es magnificar la culpabilidad criminal de Hamas y reducir la de Israel. Esta distorsión proviene en parte del hecho de que AI “equilibre” estratégicamente los actos. Israel prohibió a AI (y a otras organizaciones de derechos humanos) entrar en Gaza después de la OMP. Amnistía Internacional, “por consiguiente, tuvo que llevar a cabo la investigación en Gaza a distancia, con la ayuda de dos investigadores que estaban en Gaza”. En la práctica, esta restricción impuesta por Israel impidió en muchas ocasiones a AI comprobar la veracidad de exculpaciones oficiales israelíes. ¿Cómo resolvió AI este difícil reto? Normalmente AI informa de la acusación de un crimen de guerra israelí, después del desmentido israelí y a continuación pasa “neutralmente” a pedir una investigación adecuada sobre el terreno la cual, AI lo sabe muy bien, Israel nunca va a permitir. De este modo se deja al lector en un limbo perfecto y permanente respecto a la verdad. Cuando AI evaluó las acusaciones de que Hamas había violado el derecho internacional durante la OMP considera una prueba corroborante la anterior conducta inculpativa de Hamas [5]. ¿AI debería haber contextualizado también las negaciones de culpabilidad de Israel con la salvedad de que cuando en el pasado se investigaron estas negaciones sistemáticamente resultaron ser mentiras flagrantes? De hecho, la investigación que llevó a cabo la Comisión de Investigación de la ONU sobre los ataques israelíes a las instalaciones de la ONU durante la OMP desmintió reiteradamente las afirmaciones de inocencia hechas por Israel. La neutralidad de AI acaba fomentando la falta de cooperación de Israel: si el hecho de permitir la entrada en Gaza de las organizaciones de derechos humanos les permite documentar los crímenes israelíes [6], ¿no es una prudente política de Estado el prohibir la entrada a todas estas organizaciones en conjunto y conformarse con un veredicto agnóstico de estas? Por último, hay un aspecto de la postura equidistante de AI que merece una atención especial. Cita profusamente las afirmaciones basura de la *hasbara* (propaganda) israelí, pero no informa ni una sola vez de las pertinentes conclusiones de respetadas organizaciones de derechos humanos de Gaza, como el Centro al-Mezan para los Derechos Humanos y el Centro Palestino para los Derechos Humanos (PCHR, por sus siglas en inglés) [7]. La sección *metodológica* del informe *Unlawful and Deadly* afirma: “Amnistía Internacional estudió documentación pertinente elaborada por agencias de la ONU, el ejército israelí y organismos gubernamentales israelíes, ONG israelíes y palestinas, grupos armados palestinos e informes de los medios de comunicación, entre otras fuentes, y consultó a relevantes expertos y profesionales antes de redactar el informe. Amnistía Internacional desea agradecer a las ONG israelíes y otros organismos israelíes que ayudaron a sus investigadores” [8]. Mientras que el informe presenta por extenso las afirmaciones del ejército israelí y de los organismos gubernamentales israelíes, uno busca en vano una sola referencia a las ONG palestinas.

El uso sesgado que hace AI de las pruebas en *Unlawful and Deadly* sutilmente atribuye a Hamas parte de la culpa de los crímenes más atroces cometidos por Israel durante la OMP:

Hospitales. Durante la OMP fueron totalmente destruidos o dañados diecisiete hospitales y 56 centros de atención primaria [9]. *Unlawful and Deadly* señala el supuesto mal uso que hizo Hamas de tres de estas instalaciones:

- *Al-Wafa*. Israel atacó reiteradamente y redujo a escombros el hospital al-Wafa, el único centro de rehabilitación de Gaza. No era la primera vez que Israel atacaba el hospital. Durante la Operación Plomo Fundido el hospital al-Wafa sufrió los impactos directos de ocho proyectiles de tanques, dos misiles y miles de balas, aunque Israel declarara, en flagrante contradicción, no haber tenido por objetivo a “terroristas” que emprendieran ataques “en las proximidades de un hospital” [10]. En esta ocasión AI cita la acusación de Israel de que el hospital al-Wafa era un “centro de mando”. Podría haber observado que el ser un “centro de mando” fue la coartada por defecto de Israel para atacar centros civiles

- durante la OMP [11] y que en otros contextos la propia AI había considerado que este pretexto era infundado [12]. Basándose en una fotografía aérea Israel afirmó que Hamas disparó un cohete al lado de al-Wafa. Sin embargo, AI concluyó que “la imagen twiteada por el ejército israelí no coincide con las imágenes de satélite del hospital al-Wafa y parece representar a un lugar diferente”. Parecería que esta conclusión echa por tierra la coartada de Israel, a no ser porque, siempre tan ecuánime, Amnistía concluye que “no ha podido verificar la afirmación israelí de que el hospital se utilizó para lanzar cohetes” y que se debería “investigar independientemente” la afirmación de Israel. En otras palabras, aunque se pueda demostrar que la única prueba en la que Israel basa su acusación es falsa, sigue estando abierto si la afirmación es cierta o no. Como suele suceder, finalmente el propio Israel dejó caer la acusación del [lanzamiento de un] cohete [13]. AI señala además que “según informes de los medios de comunicación [...] se disparó un misil antitanque desde al-Wafa.” Los “informes de los medios de comunicación” citados por AI resultaron ser poco más que un comunicado de prensa oficial israelí puntualmente reproducido por el *Jerusalem Post* [14]. Resulta igual de instructivo lo que AI decide no citar. Si AI aduce la *hasbara* israelí como prueba creíble, ¿no debería haber citado también al director del hospital al-Wafa, que declaró a *Haaretz* que las afirmaciones israelíes eran “falsas y llevaban a error”, o al representante de la Organización Mundial de la Salud en Gaza, que reconoció la probable presencia de una “base de lanzamiento de cohetes en los alrededores” de al-Wafa, aunque mantuvo que estaba “a más de 200 metros del hospital”? [15] “Las fuerzas israelíes negaron haber apuntado directa e intencionadamente al hospital [al-Wafa] y afirmaron que trataban de neutralizar los ataques con cohetes desde las proximidades del hospital”, observó una delegación de la Federación Internacional para los Derechos Humanos (FIDH, por sus siglas en inglés) después de entrar en Gaza y analizar las pruebas. “Sin embargo, varios elementos indican que el hospital fue de hecho el blanco de un ataque directo e intencional por parte de las fuerzas armadas de Israel” [16]. Pero, disipando las dudas que pudieran poner en entredicho la inocencia de Israel, AI informa de que “una investigación interna del ejército israelí sobre sus ataques a al-Wafa [...] concluyó que los ataques se habían llevado a cabo de acuerdo con el derecho internacional”. ¿No debería haber mencionado también que todas las principales organizaciones internacionales de derechos humanos, incluida AI, han desechado los resultados de las investigaciones internas israelíes por carecer de valor? [17].
- *Al-Shifa*. Basándose en la prueba “creíble” de que Hamas había disparado un cohete desde la parte de atrás del hospital al-Shifa, AI pidió una investigación independiente. A continuación pasó a pedir una investigación sobre “otros informes y afirmaciones de que dirigentes y fuerzas de seguridad de Hamas habían utilizado las instalaciones del hospital con fines militares y para hacer interrogatorios durante las hostilidades”. Durante la Operación Plomo Fundido Israel había hecho acusaciones similares a esta, pero las pruebas que adujo para apoyarlo eran muy endebles [18]. En esta ocasión AI cita muchas fuentes de diferente calidad [19]. Sin embargo, lo que rotundamente no hace es citar fuentes que pongan en tela de juicio esta acusación. Ignoró el minucioso y convincente testimonio de dos respetados cirujanos extranjeros que habían trabajado como voluntarios en el hospital al-Shifa durante la OMP: aunque “pudieron moverse libremente por el hospital” no vieron indicios de que fuera un “centro de mando de Hamas” [20]. A petición de este escritor, una de las principales especialistas académicas mundiales sobre Gaza, Sara Roy de la Universidad de Harvard, consultó a varias de sus propias fuentes en Gaza, cuya integridad personal y profesional ella garantizaba. Todas ellas coincidían en que, aunque se habían disparado cohetes en los alrededores de al-Shifa (pero no desde el terreno del hospital), era extremadamente improbable que Hamas hubiera utilizado militarmente el edificio del hospital [21]. ¿Cómo fue que AI no diera cabida a estas opiniones contrarias de fuentes intachables? AI también informa del supuestamente incriminatorio rumor de que “un periodista palestino [...] fue interrogado por agentes de la Seguridad Interna de Hamas en una parte abandonada del hospital”. Durante la OMP el hospital al-Shifa estuvo abarrotado hasta los topes con 13.000

personas sin hogar. Dado que el hospital permitía el acceso al equipamiento de noticias vía satélite (SNG), también sirvió de centro para los medios de comunicación, los portavoces políticos, funcionarios de la ONU, organizaciones de derechos humanos y otras ONG. Uno no puede dejar de preguntarse por qué en medio de una mortífera invasión extranjera se debería considerar intrínsecamente siniestro justificar una investigación de derechos humanos si la parte asediada pregunta (no maltrata o intimida físicamente, solo *pregunta*) a alguien en unas instalaciones abarrotadas por una enorme cantidad de personas, algunas de las cuales se supone que son espías, sabotadores y provocadores que deseaban la derrota de Hamas, rezaban por ello y se esforzaron activamente por lograrlo [22]. ¿Ni siquiera se le permitía a Hamas llevar a cabo las funciones ordinarias de seguridad? AI afirma rotundamente en su informe “*Strangling Necks: Abductions, torture and summary killings of Palestinians by Hamas forces during the 2014 Gaza/Israel conflict*”: “Las fuerzas de Hamas utilizaron las zonas abandonadas del hospital al-Shifa en la ciudad de Gaza, incluida la zona clínica para pacientes externos, para detener, interrogar, torturar y maltratar de otros modos a sospechosos”. La prueba que aduce AI para la más sensacionalista de estas afirmaciones (esto es, que Hamas torturó sistemáticamente a los sospechosos en al-Shifa) no es convincente [23]. También resulta sorprendente cómo esta cámara de tortura pudo pasar desapercibida a una multitud de periodistas, funcionarios de la ONU y ONG instalados en al-Shifa hasta que el solitario trabajador sobre el terreno en Gaza de AI llegó para adelantarse a todos ellos con la primicia. De hecho, ni siquiera [el informe israelí] *2014 Gaza Conflict*, que está repleto de la propaganda y las mentiras más mayúsculas, llega a afirmar que Hamas utilizara al-Shifa para “interrogatorios del servicio de seguridad” [24]. No podemos dejar de recordar lo que vendió AI acerca de la sensacionalista propaganda de las “incubadoras” de Kuwait durante la preparación de la Primera Guerra del Golfo en 1991 [25]. Pero sea cual sea la verdad, en todo caso no tiene relación con la cuestión que nos ocupa, a menos que AI quiera afirmar que Israel atacó los hospitales de Gaza como gesto humanitario para proteger a supuestos colaboradores.

[1] Louis Charbonneau, “UN Panel: Arms ship seized by IDF came from Iran, but not bound for Gaza”, *Haaretz* (28 de junio de 2014). [El informe del gobierno israelí] *2014 Gaza Conflict* repite este dato erróneo respecto a las armas destinadas a Sudán (párrafo 54).

[2] Emanuel Yelin, “Were Gaza Tunnels Built to Harm Israeli Civilians?”, +972 (11 de agosto de 2014), cita a Alon Ben David, “Inquiry Nahal Oz: The gate of the military post was unlocked, the pillbox door was open”, *Channel 10 News* (July 30, 2014; <http://news.nana10.co.il/Article/?ArticleID=1072726>), y a Tal Lev Ram, “It is Possible to Accomplish the Destruction of the Tunnels within 48 Hours”, *Army Radio* (31 de julio de 2014; <http://glz.co.il/1064-47425-he/Galatz.aspx>). Véase también Amos Harel, “The Last War—and the Next”, *Haaretz* (1 de julio de 2015).

[3] *2014 Gaza Conflict*, párrafos 91, 109, 119 (cf. párrafos 56, 85, 91, 220, y p. 42n130).

[4] *Ibid.*, párrafos 96, 119.

[5] “[...] Los muchos incidentes específicos de ataques emprendidos muy cerca de edificios civiles de los que informaron las autoridades israelíes junto con relatos de periodistas en Gaza durante en conflicto y las conclusiones de investigadores de Amnistía Internacional que documentan rondas previas de hostilidades, indican que los ataques de grupos armados de Gaza lanzados desde dentro de zonas residenciales están lejos ser incidentes aislados”. (*Unlawful and Deadly*, la cursiva es nuestra).

[6] La propia AI señala que los “gobiernos que quieren ocultar al mundo exterior sus violaciones de derechos humanos han prohibido frecuentemente a AI acceder a los lugares en los que las han cometido” (Amnesty International, *Families under the Rubble*).

[7] La Misión Médica de Investigación rindió homenaje a la “independencia y credibilidad de los

grupos locales de la sociedad civil como Al Mezan, PCHR” (p. 100).

[8] Se omite la lista de las organizaciones israelíes específicas que ayudaron a AI.

[9] Véase en especial Al Mezan Center for Human Right et al., *No More Impunity: Gaza's health sector under attack* (2015).

[10] Finkelstein, “*This Time*,” p. 76.

[11] *2014 Gaza Conflict*, párrafos 54, 129, 145, 151, 153, 254, 275, 277, 278, 280.

[12] Amnesty International, “*Nothing Is Immune*.”

[13] *2014 Gaza Conflict*, párrafo 129. Por cierto, el informe describe la destrucción del hospital al-Wafa por parte de Israel como una “respuesta al disparo de una manera precisa y discriminada” (párrafo 285).

[14] “Los terroristas de Gaza lanzaron un misil antitanque contra las Fuerzas de Defensa de Israel desde el hospital Al-Wafa el jueves utilizando la estructura como base de ataque a pesar del ataque aéreo de Israel contra la estructura el miércoles tras disparos y misiles lanzados por Hamas desde ella. Las Fuerzas de Defensa de Israel respondieron al ataque y mataron a dos terroristas, y posteriormente la fuerza aérea atacó el edificio desde el que se había lanzado el misil. La fuerza aérea también atacó una estructura cerca del hospital Al-Wafa utilizada para almacenar armas y como centro de mando y de control” (Yaakov Lappin, “Terrorists Fire Anti-Tank Missile from al-Wafa Hospital in Gaza”, *Jerusalem Post*, 25 de julio de 2014).

[15] Gili Cohen et al., “Israel Bombs Empty Gaza Hospital, Calling It Hamas Command Center,” *Haaretz* (23 de julio de 2014); Medical Fact-Finding Mission [Misión Médica de Investigación], p. 50. En otro contexto de *Unlawful and Deadly*, AI cita a “un alto cargo de Hamas” referente a que los cohetes se dispararon “desde 200 o 300 metros” desde escuelas o hospitales, y también que “se cometieron algunos errores que se abordaron rápidamente”. Por supuesto, el valor probatorio de una declaración interesada de “un alto cargo de Hamas” es igual que el de una declaración de prensa del ministerio israelí de Exteriores, [es decir] nulo.

[16] International Federation for Human Rights (FIDH), *Trapped and Punished: The Gaza civilian population under Operation Protective Edge* (abril de 2015), p. 40.

[17] Véase e.g., B’Tselem (Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories), *Israeli Authorities Have Proven They Cannot Investigate Suspected Violations of International Humanitarian Law by Israel in the Gaza Strip* (http://www.btselem.org/accountability/20140905_failure_to_investigate). En su carta adjunta al resumen del informe del Comisión de Investigación de la ONU, Ban Ki-moon “saluda el esfuerzo del gobierno de Israel para establecer investigaciones criminales sobre determinados incidentes que ocurrieron durante el conflicto”. No está claro por qué está tan entusiasmado por unas “investigaciones” que, según toda la experiencia anterior, serán una farsa.

[18] Finkelstein, “*This Time*,” p. 76.

[19] Un corresponsal extranjero en el que se basaron tanto AI como *2014 Gaza Conflict* (p. 76n234, p. 91n269, p. 214n496) para sus acusaciones más sensacionalistas contra Hamas era William Booth del *Washington Post*. El periodismo creativo de Booth ya había podido anteriormente con él cuando fue expulsado temporalmente del *Post* por plagio (Paul Farhi, “*Washington Post* to Suspend William Booth over Panama Canal Story” *Washington Post* (18 de enero de 2013).

[20] “He podido moverme libremente por el hospital y hacer las fotos que quise, y hablar con quien me pareció. Por supuesto, no puedo decir que estuve en cada rincón del hospital, pero por lo que se refiere a lo que vimos tanto yo como [el Dr.] Erik Fosse, ninguno de nosotros hemos visto que sea un centro de mando de Hamas” (palabras del cirujano noruego Mads Gilbert citadas en (http://en.wikipedia.org/wiki/Al-Shifa_Hospital))

[21] Correos electrónicos de los días 15 y 17 de abril de 2015 reenviados por Sara Roy de tres de sus contactos.

[22] Hamas afirmó que la Autoridad Palestina proporcionó a Israel información sobre objetivos que había recopilado por medio de sus agentes en Gaza. Elhanan Miller, “Hamas: PA gave Israel nearly a third of its Gaza targets”, *Times of Israel* (5 de febrero de 2015).

[23] De los 17 casos documentados en el informe, los más relevantes que mencionan al-Shifa son los siguientes:

1. “Los agentes llevaron a Saleh Swelim a su centro de detención de Jabalia, conocido como centro al-Sisi, y después a la clínica para pacientes externos en el hospital al-Shifa de la ciudad de Gaza, que las fuerzas de Hamas utilizaban para detener e interrogar a sospechosos. M.S., un hermano más pequeño de Saleh Swelim, dijo a Amnistía Internacional que los agentes de la Seguridad Interna también lo detuvieron aquel día y que vio a Saleh Swelim tanto en el centro al-Sisi como en el hospital al-Shifa, y que los agentes de la Seguridad Interna los torturaron a ambos. [Sigue un largo testimonio de M.S. describiendo las torturas, pero acaba con esta nota:] ‘Se nos obligó a confesar a los dos a base de golpes. Permanecimos en el campo de al-Sisi hasta el día siguiente y después nos llevaron al hospital al-Shifa. Allí se nos recibió respetuosamente en la clínica para pacientes externos. No nos golpearon y nos trataron con respeto, especialmente cuando vieron las quemaduras que tenía en el cuerpo y las marcas de los golpes. Me aplicaron pomada en las heridas y me dieron un tratamiento médico’”.
2. “Los tres hombres se llevaron a Ali Da’alsa y a M.D. en un coche Hyundai negro, pero al cabo de unos 10 minutos, durante los cuales le agredieron, los tres dejaron ir a M.D., a quien dejaron cerca de la Universidad abierta al-Quds. Al día siguiente M.D. acudió a la parte del hospital al-Shifa utilizada por la Seguridad Interna para preguntar por Ali Da’alsa. Contó a Amnistía Internacional: ‘Fui a la clínica para pacientes externos del hospital al-Shifa donde la Seguridad Interna tenía una habitación. Llamé a la puerta y nadie contestó. Seguí llamando hasta que por fin llegó [Seguridad Interna]. Me agarraron, me pegaron, me insultaron, me trataron duramente y me golpearon más fuerte’”.
3. “A.H., de 43 años, miembro de Fatah, activista y ex funcionario de la Autoridad Palestina, dijo a Amnistía Internacional que miembros de las fuerzas de la Seguridad Interna de Hamas lo detuvieron cuando salía de la mezquita en la zona este de la ciudad de Gaza el 17 de agosto de 2014 y lo llevaron a la clínica para pacientes externos del hospital al-Shifa. Allí, afirmó, lo torturaron durante unas dos horas atándole las manos a la espalda, tapándole los ojos y pegándole, incluso con un martillo y tubos de plástico, lo que hizo que se quedara inconsciente varias veces, y lo maltrataron verbalmente antes de preguntarle por sus relaciones con las fuerzas de seguridad de la Autoridad Palestina: ‘No eran realmente preguntas, simplemente una sesión de tortura’”.

El segundo de estos testimonios no parece presentar la práctica de la tortura, al menos tal como la definen las organizaciones de derechos humanos, de lo contrario cada soldado israelí que da una paliza a un palestino en Cisjordania sería culpable de tortura, una acusación que, sensatamente, AI nunca ha formulado. Así, solo el tercer testimonio parecería ser una prueba de tortura, pero proviene de un “miembro de Fatah, activista y ex funcionario de la Autoridad Palestina”, que no es forzosamente la más fidedigna de las fuentes.

[24] *2014 Gaza Conflict*, párrafo 129.

[25] John R. MacArthur, *Second Front: Censorship and propaganda in the 1991 Gulf war* (Berkeley: 2004).

CUARTA PARTE

Hospitales (continuación)

- *Shuhada al-Aqsa*. Israel bombardeó el hospital Shuhada al-Aqsa, con lo que mató al menos a cuatro personas e hirió a decenas de personas. Tras señalar que Israel había alegado que su objetivo había sido un alijo de misiles antitanque almacenados “inmediatamente al lado del hospital”, Amnistía Internacional (AI) afirma que “no ha podido confirmar este” incidente y pide que se “investigue de forma independiente”. Dado que AI amablemente informó del pretexto de Israel para cometer esta atrocidad, ¿no debería haber citado también el verosímil testimonio presencial de una enfermera que trabajaba en el hospital según el cual después de que los cuatro palestinos fueran asesinados en vehículos aparcados fuera, entonces “hubo una rápida sucesión de 15 ataques de tanque”? A pesar de que según la valoración de AI tanto Hamas como Israel podrían ser igual de culpables de violar el derecho internacional [1], la Misión Médica de Investigación concluye que “lo importante es que el ejército israelí atacó [el hospital al-Aqsa] mientras había pacientes dentro, los profesionales sanitarios estaban trabajando y personas civiles buscaban refugio en el hospital de los ataques en los alrededores” [2].
- *Ambulancias*. Durante la OMP también fueron destruidas o dañadas 45 ambulancias a consecuencia de ataques israelíes directos o como daño colateral. AI informa de que Israel “hizo públicas unas secuencias de vídeo que según él mostraba a combatientes palestinos entrando en una ambulancia”. Este vídeo de 24 segundos es la única prueba que adujo Israel para justificar sus ataques a ambulancias durante la OMP [3]. De hecho, el vídeo no tiene en absoluto valor de prueba. En él se ve a dos militantes de Hamas desarmados en una fecha y lugar desconocidos entrando en una ambulancia perteneciente a la unidad médica de emergencia del ala armada de Hamas (las Brigadas de Al-Qassam). Lo único que se puede decir del vídeo es que los militantes estaban en camino de una operación de rescate médico rutinario. ¿No debería haber indicado también AI que en operaciones anteriores Israel ha atacado sistemáticamente ambulancias palestinas [4], que a pesar de su sofisticada tecnología de vigilancia, *solo en un único incidente* Israel se esforzó por aportar pruebas para justificar semejante ataque criminal y que en esta única ocasión la propia AI consideró que la prueba era dudosa? [5]. De hecho, AI, la Misión Médica de Investigación y la delegación de la Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH) documentaron abundantemente impactantes ataques premeditados y no provocados de Israel a ambulancias palestinas durante la OMP [6].

Escuelas. Israel destruyó 22 escuelas y dañó otras 118 durante la OMP [7]. AI indica lo siguiente: “El ejército israelí ha afirmado que durante las hostilidades se lanzaron cohetes y proyectiles de mortero desde dentro de varias escuelas de la Franja de Gaza” y que “al menos 89 cohetes y proyectiles de mortero se lanzaron desde [una distancia de] 30 metros de escuelas de la ONU”. Después de afirmar que no puede “verificar cualquiera de estas afirmaciones específicas”, AI recomienda que “se debería investigar de forma independiente”. Pero, ¿por qué [el informe de AI] *Unlawful and Deadly* cita solo (y *ad nauseam*) los comunicados de prensa del ministerio israelí de Asuntos Exteriores y de las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF)? [8]. Seguramente podía haber verificado las afirmaciones oficiales israelíes consultando a grupos de derechos humanos palestinos, a funcionarios de la ONU y a destacadas ONG que trabajan en Gaza. La Comisión de Investigación de la ONU investigó siete ataques israelíes, muchos de ellos mortíferos, a escuelas de la ONU, todas las cuales excepto una se habían convertido en refugios de emergencia. Se publicó un resumen de sus conclusiones después de que AI publicara *Unlawful and Deadly*. La Comisión no adujo ninguna prueba que apoyara las acusaciones israelíes de que Hamas había lanzado cohetes desde dentro o de los alrededores de las escuelas específicas de la ONU a las que Israel había atacado, sino abundantes pruebas que lo refutaban, incluido el testimonio de un guarda de seguridad y de otros testigos. Además, vale la pena señalar que basándose en comunicados de prensa de la ONU AI recoge las ampliamente difundidas acusaciones que culpan a Hamas de hacer un mal uso de otras escuelas de la ONU que no fueron atacadas por Israel: “Grupos armados palestinos almacenaron cohetes y otras municiones en [...] escuelas de la ONU. La [Agencia de la ONU para

los Refugiados Palestinos] UNRWA descubrió municiones palestinas en tres de sus escuelas vacías en Gaza”, concretamente, “20 cohetes en una escuela de primaria de la ciudad de Gaza”, “cohetes [...] en una escuela de primaria en Jabalia”, “otro alijo de cohetes [...] en una escuela de Nuseirat”. Sin embargo, la Comisión de Investigación concluyó que las armas almacenadas en estas escuelas vacías (estaban cerradas por las vacaciones de verano) [9] no eran alijos de cohetes sino un proyectil de mortero y 20 obuses en la escuela de primaria de la ciudad de Gaza, “un objeto, al parecer un arma” en la escuela de Jabalia, y un proyectil de mortero y tres obuses en una ocasión, y un proyectil de mortero y 20 obuses en otra en la escuela de Nuseirat.

Mezquitas. Israel destruyó 73 mezquitas y dañó otras 130 durante la OMP. AI informa de que, según el Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel, “se lanzaron al menos 83 cohetes y proyectiles de mortero a [una distancia de] 25 metros de las mezquitas durante las hostilidades, en algunos casos directamente desde dentro de las instalaciones de la mezquita”. AI no cita ninguna otra fuente. No era la primera vez que las mezquitas de Gaza eran un objetivo de Israel. Durante la Operación Plomo Fundido Israel destruyó 30 mezquitas y dañó otras 15. La misión del Consejo de Derechos Humanos de la ONU presidida por Richard Goldstone investigó un ataque israelí “intencionado” con misiles a una mezquita durante aquella operación que mató al menos a 15 personas que estaban rezando. No “encontró pruebas de que los grupos armados palestinos utilizaran la mezquita para almacenar armas ni para cualquier actividad militar”. En general, carece de coherencia la argumentación de Israel para justificar sus ataques a las mezquitas de Gaza. Afirma que Hamas ha utilizado las mezquitas para esconder armas pero, como observó el experto militar de la Misión Goldstone, con “los muchos escondites que hay en los laberínticos callejones de Gaza” sería una insensatez que Hamas “almacenara cualquier cosa en un edificio abierto como una mezquita, que la inteligencia israelí habría considerado de antemano un objetivo y habría registrado”. Israel también alega que Hamas situó armas en las mezquitas porque, según la experiencia anterior, “consideraba que las IDF no las atacarían”. Pero, de hecho, incluso antes de la Operación Plomo Fundido Israel había dañado o destruido 55 mezquitas en Gaza entre 2001 y 2008. El informe final del comité de investigación presidido por el eminente jurista sudafricano John Dugard concluyó que durante la Operación Plomo Fundido, “ las mezquitas y más particularmente los minaretes fueron atacados deliberadamente por simbolizar el Islam”, al tiempo que los testimonios de soldados de las IDF que habían servido en Gaza durante la Operación Plomo Fundido confirmaron los ataques indiscriminados a las mezquitas [10]. Si AI va a citar los pretextos oficiales israelíes para el ataque sistemático (de hecho, fueron algo similar a la Noche de los Cristales Rotos) a los centros de culto islámicos, ¿no debería haber indicado también que en el pasado resultaron ser falsos?

Central eléctrica. Israel atacó repetidamente la única central eléctrica de Gaza durante la OMP. Estos ataques empeoraron los ya graves apagones y destrozaron los servicios de [potabilización] de agua, sanitarios y médicos. No era la primera vez que Israel atacaba la única central eléctrica de Gaza. En 2006 emprendió un ataque múltiple con misiles cuyo objetivo preciso eran los transformadores de la central. La organización B’Tselem (Centro de Información Israelí para los Derechos Humanos en los Territorios Ocupados) consideró que este ataque de 2006 era un “crimen de guerra” [11]. AI afirma que el ataque a la central eléctrica de Gaza durante la OMP “podría equivaler a un crimen de guerra” [12], pero a continuación se apresura a hacer una matización: “Un general de brigada israelí negó que Israel hubiera atacado intencionadamente la central eléctrica, aunque no descartó la posibilidad de que el ataque fuera error”. Si AI citó el previsible desmentido del general de brigada, ¿no podía también haber indicado que en el pasado Israel había atacado intencionadamente la misma central eléctrica? Por su parte, la delegación de la FIDH concluyó tras su visita a Gaza que “era de sobra conocida la ubicación de la central eléctrica. [...] Los repetidos ataques [...] y la negativa [de Israel] de garantizar la seguridad de la central no apoyan la afirmación de que estos ataques fueron un accidente” [13].

[1] “Si los grupos armados palestinos violaron el derecho humanitario internacional al almacenar

municiones cerca del hospital y ese fue el objetivo de Israel cuando atacó el hospital y mató a civiles, sigue siendo gravemente preocupante la forma y ejecución del ataque de Israel”.

[2] Medical Fact-Finding Mission [Misión Médica de Investigación], pp. 50-51; véase también FIDH, *Trapped and Punished*, p. 44.

[3] *2014 Gaza Conflict*, párrafo 129.

[4] Finkelstein, *“This Time”*, pp. 73-76.

[5] Norman G. Finkelstein, *Beyond Chutzpah: On the misuse of anti-Semitism and the abuse of history*, expanded edition (Berkeley: 2008), pp. 128-30.

[6] Amnesty International, “Evidence of Medical Workers and Facilities Being Targeted by Israeli Forces in Gaza” (7 de agosto de 2014); Medical Fact-Finding Mission, pp. 44-49; FIDH, *Trapped and Punished*, pp. 32-38.

[7] Un documento israelí reproducido en *2014 Gaza Conflict* afirma descaradamente que hasta en los dos últimos días de la OMP, “las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF, por sus siglas en inglés) se han abstenido de causar daño a las escuelas”, aunque el propio informe afirma que “solo en muy pocos casos” Israel tomó las escuelas por objetivo. (p. 176, paras. 281, 404).

[8] La totalidad de las fuentes citadas son:

4. Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel, Hamas’ Violations of the Law of War [Violaciones por parte de Hamas de las leyes de guerra], pp. 20, 23.
5. IMinisterio de Asuntos Exteriores de Israel, Hamas’ Violations of the Law, p. 25, IDF, Declassified Report Exposes Hamas Human Shield Policy [Un informe desclasificado saca a la luz la política de escudos humanos de Hamas], diapositiva 13.
6. Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel, Hamas’ Violations of the Law, pp. 20, 22, IDF, Declassified Report Exposes Hamas Human Shield Policy, slide 14.
7. Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel, Hamas’ Violations of the Law, pp. 20-21.
8. Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel, Hamas’ Violations of the Law, pp. 20-26.

[9] *2014 Gaza Conflict* afirma falsamente que, según la Comisión de Investigación de la ONU, “cuando se encontraron las armas” en una de las tres escuelas, “se refugiaban en ella unos 300 gazíes” (p. 82 (pie de foto), párrafo 280).

[10] Finkelstein, *“This Time,”* pp. 66-67, 252-53nn69-73, 75-76.

[11] B’Tselem, *Act of Vengeance: Israel’s bombing of the Gaza power plant and its effects* (Jerusalem: 2006).

[12] En un comunicado de prensa emitido durante la OMP Amnistía Internacional afirmaba que “muy probablemente” el ataque equivalía a un “crimen de guerra” (“Gaza: Attacks on UN school and power plant are likely war crimes”, 30 de julio de 2014).

[13] FIDH, *Trapped and Punished*, pp. 48-52.

QUINTA PARTE

El sesgado enfoque de lo referente a las pruebas que tiene Amnistía Internacional (AI) también es evidente en [su informe] *Families under the Rubble* [Familias bajo los escombros], que examina los ataques dirigidos a viviendas civiles habitadas. Concluye que los ocho ataques en los que se centra fueron ilegales en varios sentidos, además de posiblemente ser crímenes de guerra [1]. Sin embargo, aunque AI afirma que “le corresponde a Israel proporcionar información concerniente a los ataques y sus objetivos deliberados”, y aunque el propio Israel “no hizo ninguna declaración sobre quién o qué era el objetivo, ni siquiera reconoció haber llevado a cabo estos ataques”, asume extrañamente la tarea de descubrir pretextos israelíes legítimos para cada uno de estos ataques mortíferos. Constantemente hace conjeturas, a menudo basándose en los más endeble de los argumentos, acerca de que Israel atacó esta o aquella vivienda porque un militante de Hamas podía estar

escondido en su interior (véase Tabla 3).

TABLA 3 Amnistía Internacional: Por qué atacó Israel viviendas civiles en Gaza

Caso 1 (18 civiles palestinos muertos, 7 de una familia, 11 de otra)	<i>Uno de los vecinos afirmó haber oído a otros que un grupo de personas desconocidas andaba por el pasillo de abajo la noche del ataque. Sin haber visto a estas personas, algunos vecinos especularon acerca de que podían ser miembros de un grupo armado. [...] No está claro cuál era el objetivo deliberado de este ataque. Aunque un grupo de hombres hubiera entrado en el edificio y el ejército supusiera o supiera que eran miembros de un grupo armado, estas acciones de atacar dos viviendas familiares era temerarias y desproporcionadas.</i> <i>El objetivo aparente de los ataques de Israel era Ahmed Sahmoud, miembro de las Brigadas al-Qassam, el ala armada de Hamas. Según fuentes israelíes, era un oficial superior del comando Khan Yunis. Informes anteriores del ataque afirmaban que estaba dentro del edificio visitando a un miembro de la familia Abu Jame. Miembros de esta familia supervivientes y vecinos lo negaron. [...] [Algunos] vecinos creían que Ahmed Sahmoud podía estar bajo la terraza del piso de su madre en la planta baja cuando la casa fue atacada [...] Si Ahmed Sahmoud era el objetivo deliberado esto constituiría un ataque extremadamente desproporcionado.</i>
Caso 2 (26 civiles palestinos muertos, 25 de una familia)	<i>Al preguntar a muchos miembros de la familia y a sus vecinos, un trabajador de AI encontró a tres residentes que podían haber sido el objetivo del ataque [siguen cuatro largos párrafos repletos de especulaciones no concluyentes sobre ellos]. Aunque los tres hombres que podían ser los objetivos hubieran participado directamente en las hostilidades, su presencia en la vivienda no habría privado a las otras personas residentes en ella de su inmunidad frente a ataques directos al ser civiles. Se debería haber considerado que [...] los efectos de un ataque [...] eran manifiestamente desproporcionados.</i>
Caso 3 (36 civiles palestinos muertos, 16 de una familia, 7 de una 2ª familia, 7 de una 3ª familia, 4 de una 4ª familia)	<i>Dos vecinos afirmaron que después del ataque habían descubierto que al menos cuatro miembros de las Brigadas al-Qassem, el ala armada de Hamas, incluidos un comandante de batallón y un oficial de comunicaciones, aparentemente usaban el piso vacío del edificio desde algún tiempo antes del ataque [...] AI no ha podido verificar esta información. No obstante, si las Brigadas al-Qassam utilizaban el piso vacío [...], la pérdida de vidas humanas en este ataque fue claramente desproporcionada.</i>
Caso 4 (14 civiles palestinos muertos, 5 de una familia, 4 de una 2ª familia)	<i>Los vecinos dijeron al trabajador de AI que ellos creían que el objetivo del ataque era la vivienda del hombre conocido como “Abu Amra”, que en ese momento no estaba en el piso. [...] AI no ha podido confirmar la identidad de “Abu Amra” ni [sic] si tenía o no alguna relación con algún grupo armado. Aunque “Abu Amra” fuera un combatiente o hubiera participado directamente en las hostilidades, este ataque se llevó a cabo de manera que violó el derecho humanitario internacional.</i>
Caso 5 (5 civiles palestinos muertos, todos de una familia)	<i>Aunque sus familiares lo negaron, tanto Ramadan Kamal al-Bakri como Ibrahim al-Mashharawi [dos de las personas fallecidas] eran miembros de las Brigadas al-Quds de Yihad Islámica [...] [Si estos dos hombres] eran los objetivos deliberados, [...] las fuerzas israelíes deberían haber tomado las precauciones necesarias para minimizar el riesgo para los civiles del edificio [2].</i>
Caso 6 (6 civiles palestinos muertos, 5 de una familia)	

**Caso 7 (8 civiles
palestinos muertos,
todos de una familia)**

Todos los testigos que declararon afirmaron que ninguno de los miembros de la familia pertenecía a grupos armados.[...] [El hermano del cabeza de familia fallecido] afirmó: “Antes Ra’fat había salido con una antorcha a investigar un cohete que creía había salido de un olivar al este de nuestra casa.[...] Ellos probablemente pensaron que Ra’fat había lanzado el cohete desde el olivar y pensaron que era de la resistencia”. [...] Aunque las fuerzas israelíes creyeran que había un combatiente, se deberían haber dado cuenta de que bombardear la casa sería un ataque desproporcionado.

**Caso 8 (8 civiles
palestinos muertos,todos
de una familia)**

El objetivo deliberado del ataque parece haber sido Hayel Abu Dahrouj, mimbro de las Brigadas al-Quds de la Yihad Islámica, que había vuelto a la casa poco después del ataque. “Perdió a sus hijos, así que volvió a la casa”, declaró su hermano Wael al trabajador de AI. [...] Si Hayel Abu Dahrouj era el objetivo deliberado, no está claro por qué las fuerzas israelíes no tomaron las precauciones necesarias para minimizar el riesgo para los civiles que estaban en las casas.

Dejando de lado que en la mayoría de estos casos no está claro cómo pudo haber sabido Israel antes del ataque que había militantes en las viviendas (la mayoría de los vecinos lo desconocían) [3], dejando de lado que al proporcionar a Israel coartadas para los más atroces de los crímenes que cometió durante la OMP, AI alivió convenientemente las cargas de la *hasbara* [propaganda] israelí [4] y dejando de lado que hasta el crítico más duro de Israel reconocería un error operacional ocasional, lo que hace aún más vergonzosamente apologética el hecho de que cada caso AI detecte un militante Hamas objetivo de Israel; dejando todo esto de lado, voluntaria o involuntariamente el efecto global del informe de AI es transmitir la clara impresión de que en la inmensa mayoría de los casos el objetivo de Israel al atacar viviendas civiles eran militantes de Hamas. De hecho, en un sobrio cálculo de su valor pedagógico, pero también en un estado de locura desbocada, Israel infligió una forma atroz de castigo colectivo, ya que indiscriminada o intencionadamente arrasó una cantidad sorprendente de viviendas gazíes al tener inicialmente como objetivo los corazones de militantes de Hamas [5] y a continuación, cuando empezó la invasión terrestre, al embarcarse en una orgía de destrucción y después, en el desenlace de la OMP, al pulverizar cuatro edificios de viviendas emblemáticos de Gaza. Aunque en su informe “*Nothing Is Immune*”: *Israel’s destruction of landmark buildings in Gaza* AI reconoce que fue “una forma de castigo colectivo”, considera el acto culminante de Israel la excepción que confirma la regla: “[...] Los ataques son muy significativos porque son ejemplos de lo que parece haber sido la destrucción y ataque de edificios y propiedades civiles a gran escala llevados a cabo sin que hubiera necesidad militar”. Pero la inmensa mayoría de la destrucción causada por Israel a lo largo de toda la OMP consistió en un castigo colectivo a una escala demencial y desprovisto de finalidad militar, y menos aún de necesidad. El ataque por parte de Israel a militantes de Hamas que ocupaban o estaban desplegados en estas viviendas a lo sumo equivale a lo que sería un error estadístico. ¿Es posible que AI crea que se ocultaba un militante de Hamas en todas o siquiera en la mayoría de las *dieciocho mil viviendas* que destruyó Israel en Gaza?

[1] En particular, “la pérdida de vidas civiles, los daños a civiles y los daños a objetos civiles parecen desproporcionados, esto es, fuera de la proporción con la posible ventaja militar de llevar a cabo el ataque”.

[2] A pesar del intrépido detective de AI, [el informe del gobierno israelí] *2014 Gaza Conflict* (publicado después del informe de AI) indica que “Omar Al-Rahim, un veterano comandante de la Yihad Islámica Palestina” era el verdadero objetivo de este ataque (párrafos 267, 456).

[3] En otra nota inapropiada AI critica reiteradamente a Israel por no haber hecho advertencias antes de sus ataques. Pero si el objetivo era un militante de Hamas, ¿no habría errado su objetivo el

alerarle antes?

[4] La vaga, subjetiva y relativa acusación de “desproporcionado” es mucho más fácil de rebatir que la acusación de ataque indiscriminado o intencionado a civiles o a objetos civiles. *2014 Gaza Conflict* menciona repetidamente las innumerables salvedades relacionadas con el principio de proporcionalidad, con lo que demuestra, en efecto, la casi imposibilidad de condenar a nadie a causa de ello (párrafos 49, 317-33, 401-2, 452, 456, Anexo, párrafos 6-8). En una nota relacionada, cuando Hamas lanza proyectiles de mortero en una zona poblada AI le acusa del cargo no refutable de ataque “indiscriminado”, mientras que cuando Israel arroja una bomba de 2.000 libras y dispara proyectiles de artillería en una zona densamente poblada y mata a gran cantidad de civiles, AI le acusa de cometer un ataque “desproporcionado”, y a continuación invita a Israel a rebatir la acusación (“Le corresponde a Israel proporcionar información concerniente a por qué atacó [...]”). Véase *Families under the Rubble*, edificio Al-Dali, hogar de la familia Al-Louh.

[5] B’Tselem (Centro de Información Israelí para los Derechos Humanos en los Territorios Ocupados: *The legal and moral implications of the policy of attacking residential buildings in the Gaza Strip, summer 2014* (2015), pp. 37-41.

SEXTA PARTE

“El único propósito de la OMP fue dejar a las “familias bajo los escombros””.

La espantosa verdad de lo ocurrido en Gaza se percibe no gracias al eficaz encubrimiento de Amnistía Internacional (AI) sino a la colección de testimonios de soldados de las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF, por sus siglas en inglés) que sirvieron en Gaza durante la OMP recogidos por [la organización israelí] Breaking the Silence [Romper el Silencio] (véase Tabla 4) [1].

TABLA 4 Destrucción de propiedades/viviendas en Gaza durante OMPE: selección de testimonios de soldados

	[¿Vio alguna de las fotos aéreas “antes y después”?]**
1*	Claro. Barrios arrasados. ¿Sabe qué chiste se contaba en aquel momento? Decía que los palestinos solo cantan el estribillo porque no les quedan versos [casas, la palabra para casa en hebreo es la misma que para verso].
5	Durante la charla [en el adiestramiento] él [el mando de alto rango del batallón armado] nos mostró la instalación de combate urbano y dijo: “Imaginad todo lo que veis aquí como si alguien viniera ahora y lo destruyera todo. Casi no quedan edificios en pie”. La tendencia es evitar riesgos, más bien destruir cuanto nos encontramos.
14	Tenía la impresión de que cada casa por la que pasábamos en nuestro camino había sido alcanzada por un obús y también casas que estaban lejos. Era metódico. No había ninguna amenaza.
15	Mientras estábamos estacionados ahí, las fuerzas acorazadas disparaban todo el rato a las casas de los alrededores. No sé cuál era la orden exacta, pero parecía que cada casa se consideraba una amenaza, con lo que había que lanzar al menos un obús contra cada vivienda.... [Cuando ustedes se fueron, ¿quedó alguna casa en pie?] Casi ninguna.
20	[¿A qué disparaban?] A las casas. [¿Casas elegidas arbitrariamente?] Sí. [¿Cuánto fuego utilizaron?]

- Se hablaba constantemente de cuánto fuego se disparaba, de cuánto de acertaba, quién fallaba. Había personas que dispararon 20 obuses al día. Es sencillo: a quien le apetece disparar más, dispara más. La mayoría de los tipos disparaban más. Decenas de obuses [*al día*], a lo largo de toda la operación. Multiplíquelo por 11 tanques en la compañía.
- 21 No sé cómo lo lograron, los operadores del D9*** no descansaban un segundo. Sin parar, como si jugaran con arena en la playa. Conducían arriba y abajo, arriba y abajo, arrasando otra casa, otra calle. Y en un momento dado no quedaba rastro de esa calle. [...] Día y noche, siete horas al día, iban arriba y abajo juntando montículos, haciendo terraplenes, arrasando casa tras casa.
- 28 No había ninguna amenaza y estaba tranquilo, y entonces aparece esta orden en el aparato emisor receptor radio: “Chicos, todo el mundo a formar una fila, frente al barrio de al-Bureij”. [...] Lo recuerdo, todos los tanques estaban en fila y yo personalmente pregunté a mi superior: “¿A dónde disparamos?” Me contestó: “Elegid donde queráis”. Y más tarde, hablando con otros tipos, cada uno elige su propio objetivo y el comandante lo denominó en la radio “buenos días, al-Bureij.” “Estamos llevando a cabo un ‘Buenos días, al-Bureij’, chicos” esa era la cita. [...] Y todo el mundo lanzó obuses a donde quería, obviamente. Nadie había disparado contra nosotros, ni antes ni después ni durante.
- Todo “mojado” [utilizar fuego real]. Desde el momento en que entramos disparamos cohetes [antitanques] MATADOR y LAW contra cada casa antes de “entrar”, todo “mojado”, granadas, toda la parafernalia. Guerra.
[¿En cada habitación en la que entraban abrían “mojado”?]
Todo. Cuando conseguíamos una casa, ya estaba medio destruida. Montones y montones de agujeros de bala dentro, todo lo de dentro completamente patas arriba.
[Durante las dos horas en las que la artillería había disparado antes, ¿a qué disparaban?]
- 30 A zonas dispersas cerca de las casas. A todas las zonas agrícolas cerca de las casas. Antes de hacer cualquier movimiento un tanque dispara, siempre. Aquellos tipos tenían el gatillo fácil, estaban completamente locos. Esas eran sus órdenes, estoy seguro de ello, no es posible que nadie vaya simplemente disparando de esta manera. La idea [del brigada] era “dispararemos sin preocuparnos por ello y luego veremos qué pasa”.
[¿Se dirigía el fuego a lugares que se consideraban sospechosos?]
No, no necesariamente. El tanque dispara a lugares a los que sabes que tienes que entrar, dispara a esas casas.
[¿Solo a las casas a las que ustedes van a entrar?]
No, también a las casas de los alrededores. Ahí también hay terrenos agrícolas, el D9 los destroza. Y frágiles cobertizos. Echa abajo todo lo que encuentra en su camino, derriba invernaderos. Se arrasaron montones de casas en “Bar’s Bar” [el apodo dado a un grupo de casas en el que están posicionadas las fuerzas]. Casas vacías que nos molestaban. Que nos molestaba incluso verlas.
- 33 El mismo día que abandonamos Gaza, los ingenieros de combate volaron todas las casas en las que habíamos estado.
- 34 Se nos dio [a los cuerpos blindados] varios objetivos. [...] No es como cualquier ciudad normal en la que ves un edificio al lado de otro y hay un espacio entre ellos. Parece una capa compacta.
[¿Y en ese momento les estaban disparando?]
No había fuego dirigido contra nosotros, pero se consideraba que aquellos eran “puntos sospechosos”, lo que significa [que se utilizaba] una política muy

- laxa de abrir fuego. Eso quiere decir todo lo que parezca que nos amenaza.[...] Todo comandante de tanque sabía e incluso cada simple soldado sabía que si resultaba que algo no iba bien, pueden decir que habían visto algo sospechoso. A uno de los comandante de algo rango le encantaba el D9s. Era un verdadero defensor de arrasar cosas. Hizo un buen uso de él. Digamos simplemente que siempre que él estaba por ahí toda la infraestructura en torno a los edificios era destruida totalmente, casi cada casa recibió un disparo de obús. Estaba muy a favor de eso.
- 37 La fuerzas [...] destruyeron todo lo que todavía quedaba detrás. Literalmente no quedó una sola casa en pie. [...] “Estamos entrando en una zona para destruir toda la infraestructura de túneles que todavía permanece en pie”. Si uno lo piensa, en realidad significa cada casa de la zona.
- 42 *[Usted afirmó que de acuerdo con la información de inteligencia que tenían las IDF ahí no quedaban túneles]*
- Cierto. Lo que querían decir es que esta es la zona en la que se mueve la brigada, si todavía hay algo en pie hay que derribarlo. [...] Esta incursión ocurrió la noche anterior al alto el fuego. [...] Entraron solo para destruir cosas. Solo para destruir cosas sin ton ni son, para terminar el trabajo, hasta que se les dijera que pararan.
- Una tarde el comandante de la compañía nos reunió a todos y se nos dijo que estábamos a punto de emprender una operación ofensiva para “provocar” al barrio que nos dominaba, que era al-Bureij. [...] Porque hasta entonces no habíamos tenido ningún verdadero combate con ellos. [...] Cuando empezó a oscurecer mi tanque abría el camino, íbamos en un convoy corto y había esa casa pequeña. Y de pronto vemos todo un barrio disparándonos, montones de casas, todo abarrotado de gente, y cuando llegamos a aquella casa pequeña
- 46 llegó la orden de atacar. Cada *[tanque]* apuntó en cualquier dirección que le parecía [...] Y así fue como ocurrió, de verdad, cada tanque simplemente disparando a donde quería. Y durante la ofensiva nadie nos disparó, ni antes ni después ni durante. Recuerdo que cuando empezamos a retirarnos con los tanques miré hacia el barrio y simplemente pude ver todo un barrio en llamas, como en las películas. Columnas de humo por todas partes, el barrio destrozado, casas derribadas y parecía que había gente que vivía ahí, pero nadie nos había disparado. Disparamos sin ton ni son.
- Una semana o dos después de que entráramos en la Franja de Gaza y hubiéramos estado todos disparando un montón sin que hubiera necesidad, solo por disparar, murió un miembro de nuestra compañía. [...] El comandante de la compañía vino y nos dijo que había muerto un tipo por esto y aquello y dijo: “Chicos, preparaos, id a los tanques y dispararemos una descarga de fuego en memoria de nuestro camarada”.[...] Había una especie de edificio lejos, cerca de la costa, a unos 4.5 kilómetros de nosotros. [...] No suponía una amenaza, no tenía nada que ver con nadie, no era parte de la operación,
- 51 estaba ahí al lado del mar, lejos de todo y lejos de cualquier amenaza potencial, pero ese edificio estaba pintado de naranja y ese naranja me volvía loco todo el rato. [...] Así que dije a mi comandante de sección: “Quiero disparar contra esa casa naranja” y me dijo: “Muy bien, lo que te apetezca” y disparamos [...].
- [¿Hablasteis después de eso?]*
- ¿Acerca de disparar sin ton ni son? No, porque si lo miras en un contexto más amplio era algo que hacíamos todo el tiempo. Disparábamos sin ton ni son durante todo el día. No se veía a Hamas por ninguna parte.

- [¿Se usaba el tanque M16 todo el tiempo?]
 Cuantos más mejor. El tanque, infinidad de munición y una cantidad demencial de potencia de fuego. Constantemente. Si no a través del cañón, a través de la ametralladora pesada del tanque.
- 52 [¿A dónde disparaba?]
 A todo, básicamente. A casas sospechosas. ¿Qué es un “punto sospechoso”? Todo es un punto sospechoso. Esto es Gaza, disparas a todo.
- 54 En cualquier casa en la que entraba la infantería, les precedía un tanque. Esa era verdaderamente la fórmula: cualquier fuerza que entre en una casa, primero se dispara al menos un tiro de tanque antes de la fuerza avance siquiera. Inmediatamente después del combate, nos instalamos en este huerto, acribillamos a tiros las casas de los alrededores. Incluso mi comandante, porque se le había jaleado para que disparar su arma personal, tomó todo el equipo solo para disparar a la casa que obviamente ya estaba vacía. Se dispararon tantos proyectiles contra ella y claramente estaba vacía. “Bien, disparad”, nos dijo. No tenía sentido. Era solo por diversión, el tipo de diversión que se tiene en un campo de tiro.
- 63 [El comandante] nos dijo: “Escuchen, esta es la primera línea, no puedo correr ningún riesgo en la primera fila de casas, utilizad la artillería contra aquellas”. [¿Tenía algún tipo de información de inteligencia sobre aquellas casas?]
 No, no tenía información.
- 67 [Las fuerzas de ingeniería de combate] volaron un montón de casas. [...] Hay todo tipo de consideraciones sobre por qué volar una casa. Una de ellas, por ejemplo, es cuando quieres defender otra casa. Si hay una casa que te tapa el campo de visión [y quieres] exponer la zona para que sea más fácil de defender. [...] A veces volábamos una casa cuando sospechábamos que había un artefacto explosivo dentro, aunque finalmente creo que volamos prácticamente todo el barrio.
- 71 El día que murió el compañero de nuestra compañía vino el comandante y nos contó lo que pasaba. Entonces decidieron disparar una “descarga de honor” y dispararon tres obuses.... [¿Una descarga de qué?]
 Una descarga de obuses. Dispararon como en los funerales, pero con obuses y contra casas. No al aire. Simplemente eligieron [una casa]— el comandante del tanque dijo: “Elegid la más alejada, pera que haga más daño”. Una venganza, si se puede llamar así. De modo que disparamos a una de las casas. Recuerdo una vez que detonábamos explosivos para limpiar las rutas de paso. Nos dijeron: “A cubierto, va a abarcar 100-150 metros”. Entonces una explosión, nunca he oído nada parecido. Lámparas rompiéndose, era demencial, un champiñón de fuego, verdaderamente demencial. Después bajamos por la calle y las casas que se suponía íbamos a tomar ya no existían. Desaparecidas.
- 74 Hubo un alto el fuego humanitario que entraba en vigor a las 6:00 AM. Recuerdo que nos dijeron a las 5:15 AM, “Mirad, vamos a montar un espectáculo” [...] Era increíble. Fuego, disparos sin parar al barrio “Sevivon” [al este de Beit Hanoun]. [...] Sin parar, simplemente sin parar. Todo Beit Hanoun en ruinas [...] Nada. Absolutamente nada. Nada.
- 83 Un oficial de muy alto rango del centro de coordinación de ataque del ejército vino corriendo y dijo: “Escuchad, han matado al comandante de la brigada y secuestrado a un soldado, hay un jaleo enorme, tenemos que ayudarlos”. [...] Uno de los más altos oficiales de las IDF simplemente marcó unas casas en
- 110

una foto aérea de Shuja'iyya, para derribarlas. Se limitó a mirar el mapa y vio puntos destacados y casas destacadas y [eligió objetivos] de una manera que en cierto modo era aleatoria, de modo que no hubiera manera de que si uno era militante de Hamas [...] no hubiera ninguna casa que derribar cerca de uno ahora mismo. No es como cada edificio al que se disparó en Shuja'iyya [donde] había algún militante de Hamas o alguien disparando a nuestras fuerzas.

[Entonces, ¿por qué se atacó?]

Para hacerles bajar la cabeza y permitir a nuestras fuerzas salir de ahí, usar potencia de fuego. Así es como funciona el ejército.

[A ver si lo entiendo: ¿era aleatorio o parte de una lista de objetivos preparada de antemano?]

No estaba en absoluto preparado de antemano. En la investigación posterior se consideró un error.

* Los testimonios están numerados.

** Entre corchetes y cursiva las intervenciones de Breaking the Silence.

*** Buldózeres blindados.

En su introducción a *Families under the Rubble* AI exhorta a Israel a “aprender de este y de conflictos anteriores, y a cambiar su doctrina y tácticas militares de combate en zonas densamente pobladas como Gaza para garantizar el acatamiento estricto del derecho humanitario internacional”. Pero Israel ya ha aprendido la lección de luchar en Gaza, su doctrina militar ha incorporado estas lecciones y las IDF las han ejecutado con brillantez. Se necesita una disciplina mental excepcional para no darse cuenta de que a Israel no le ha preocupado garantizar “el acatamiento estricto del derecho humanitario internacional” y mucho menos ha sido una prioridad. De hecho, el único propósito de la OMP fue dejar a las “familias bajo los escombros”. [2]

[1] Breaking the Silence, *This Is How We Fought In Gaza: Soldiers' testimonies and photographs from Operation "Protective Edge"* (2014).

[2] Para la destrucción indiscriminada de viviendas por parte de Israel, que “tiene que haber conllevado la aprobación de responsables de alto nivel del ejército y/o el gobierno israelí”, véase también la Misión Médica de Investigación, pp. 35-37, 98.

SÉPTIMA PARTE

Los crímenes de guerra y las violaciones del derecho internacional por parte de Hamas

La acusación de que no solo Israel sino también Hamas cometió crímenes de guerra generalizados respalda la “equidistante” acusación que Amnistía Internacional (AI) hace a ambas partes. Esta acusación de que Hamas fue culpable de “violaciones flagrantes del derecho internacional” se agrupan bajo dos encabezamientos: (1) su utilización de armas intrínsecamente indiscriminadas y (2) el hecho de tener por objetivo indiscriminada o deliberadamente a civiles u objetos civiles israelíes. Además, AI acusa a Hamas de haber violado la norma del derecho internacional que exige tomar todas las precauciones factibles para proteger a los civiles durante el combate. Analizaremos cada una de estas acusaciones [1].

Armas indiscriminadas. AI afirma que “todos los cohetes” del arsenal de Hamas son “proyectiles no dirigidos que no se pueden dirigir con precisión a objetivos específicos”. Además, aunque AI reconoce que parecía que Hamas “había dirigido algunos [proyectiles de] mortero a objetivos militares”, introduce la crucial excepción de que los [proyectiles de] mortero “siguen siendo un arma imprecisa y, por lo tanto, nunca se debe utilizar para atacar objetivos militares situados en medio de civiles o de objetos civiles”. El umbral de legalidad se establece aún más alto en una segunda repetición: “Incluso en manos de un operador extremadamente experimentado y adiestrado, una serie de [proyectiles de] mortero nunca puede ser lo suficientemente precisa como

para *estallar en un blanco específico*. De ahí que cuando se utilizan [proyectiles de] morteros con la intención de hacer blanco en objetivos militares situados cerca de concentraciones civiles pero atacan a civiles o a objetos civiles, constituyen ataques indiscriminados” (la cursiva es nuestra). Excepto las armas que se llevan a mano, los misiles antitanque y los artefactos explosivos improvisados (IED, por sus siglas en inglés), AI declara de hecho ilegal la totalidad del arsenal militar de Hamas, en su mayoría arcaico. En efecto, según AI, “el derecho humanitario internacional prohíbe el *uso* de armas que son por naturaleza indiscriminadas”; “*utilizar* armas prohibidas es un crimen de guerra”; “*disparar* el cohete fue un crimen de guerra” (la cursiva es nuestra). Así, según la contabilidad de AI, cada vez que Hamas lanzó un cohete o un proyectil de mortero cometió un crimen de guerra, independientemente de si el arma impactó en un civil o en un objeto civil. En la medida que Hamas lanzó 7.000 cohetes y proyectiles de mortero a Israel, habría cometido, según los cálculos de AI, 7.000 crímenes de guerra aunque solo murieran siete civiles en Israel y solo fuera destruida una casa. Puede parecer que este cálculo trata de justificar la acusación “equidistante” de AI, pero solo a costa de convertir el derecho internacional (o, en todo caso, la interpretación y aplicación que AI hace de él) en un objeto digno de escarnio. Si el mero uso por parte Hamas de estas armas constituyó varios crímenes de guerra, también causa perplejidad por qué AI se tomó la molestia de investigar las muertes de civiles y la destrucción por ellas. Se podría pensar que después de un escrito de acusación en el que constan miles de crímenes de guerra sería redundante documentar más crímenes de guerra. AI alude de pasada al hecho de que las “violaciones” israelíes del derecho internacional durante la OMP incluyeron “ataques con municiones como artillería, que no se pueden apuntar con precisión, contra zonas residenciales densamente pobladas”. De hecho, si AI se hubiera molestado en seguir esta línea de investigación, habría descubierto que Israel disparó no menos de 20.000 proyectiles de artillería muy explosivos no guiados dentro Gaza, se calcula que el 95 % de ellos en zonas de población civil o cerca de ellas [2]. Por lo tanto, por seguir con la contabilidad de AI, Israel cometió casi tres veces más crímenes de guerra que Hamas solamente con el uso que hizo de proyectiles de artillería, que son uno de los componentes menos sobresalientes de su maquinaria de matar de alta tecnología. [3]

[1] En “*Strangling Necks*” AI también acusa a Hamas de haber cometido “crímenes de guerra” con su “tortura” y “ejecuciones sumarias, extrajudiciales” de “al menos 23” supuestos colaboracionistas en Gaza. Dado que esta monografía se centra en cómo trata AI las interacciones entre Israel y Hamas, no se analizarán estas acusaciones. [*Strangling Necks* se puede consultar en castellano con el título “Gaza: Palestinos torturados y ejecutados sumariamente por Hamás durante el conflicto de 2014”, <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2015/05/gaza-palestinians-tortured-summarily-killed-by-hamas-forces-during-2014-conflict/>]

[2] Action on Armed Violence, *Under Fire: Israel’s artillery policies scrutinized* (2014). Los proyectiles de artillería son doblemente indiscriminados: no se pueden dirigir y los efectos de su estallido y fragmentación no se pueden limitar a un objetivo específico. Un ataque con un obús “Doher” de 155mm se considera “blanco” si un proyectil aterriza en un radio de 46 metros del objetivo, algo muy diferente de la norma del “blanco específico” de AI y, en todo caso, como atestiguan los testimonios de Breaking the Silence, a menudo la artillería disparó desenfrenadamente, mientras que el radio esperado de producción de víctimas de cada proyectil de artillería de 155 mm es de unos 300 metros. *2014 Gaza Conflict* señaló que “en la inmensa mayoría de los casos” Israel disparó proyectiles de artillería extremadamente explosiva dentro de “zonas abiertas carentes de presencia civil” (párrafo 347; cf. párrafos 354-57). Pero también se afirma que “en vez de utilizar las zonas menos pobladas de la Franja de Gaza donde operaba durante las treguas de las hostilidades” Hamas había trasladado sus “activos y operaciones a zonas civiles edificadas para protegerlos del ataque de las IDF” (párrafo 123; cf. p. 152n417). En otras palabras, de creer a este fidedigno informe israelí, Israel disparó la inmensa mayoría de sus 20.000 proyectiles de artillería extremadamente explosiva en espacios vacíos carentes de valor militar.

[3] En el resumen de derecho humanitario internacional de *Unlawful and Deadly* AI afirma que las

partes en el conflicto

“deben elegir medios y métodos apropiados de ataque cuando los objetivos militares están ubicados en zonas residenciales. Este requisito excluye el uso de ciertos tipos de armas y de tácticas. Está prohibido el uso de armas que son intrínsecamente indiscriminadas, como los cohetes no dirigidos. El uso en zonas densamente pobladas de armas que no se pueden dirigir a un objetivo militar con la suficiente precisión, como los [proyectiles de] morteros, es probable que provoque ataques indiscriminados y también está prohibido”.

Dejando de lado que, a diferencia de Israel, Hamas no disfrutó del lujo de “elegir” sus medios y métodos de ataque, resulta elocuente que AI cite como “armas prohibidas” los cohetes no dirigidos de Hamas y su uso de [proyectiles de] mortero en zonas densamente pobladas, pero omita mencionar el uso generalizado por parte de Israel de proyectiles de artillería en zonas pobladas. Se puede suponer que la omisión se debe a que este informe se centraba en los crímenes de guerra de Hamas. Pero en el resumen de derecho internacional que complementa cada uno de los dos informes sobre los crímenes israelíes AI también silencia la criminalidad del uso que hace Israel de la artillería.

OCTAVA PARTE

Tener por objetivo indiscriminada o deliberadamente a civiles u objetos civiles israelíes

Más allá de acusar a Hamas de haber cometido crímenes de guerra por su uso de armas indiscriminadas, AI también acusa a Hamas (en una discreta línea) de haber cometido crímenes de guerra porque usó estas armas indiscriminadas para emprender “ataques indiscriminados” y “ataques que tenían por objetivo a civiles”. El Artículo 51 de los Protocolos Adicionales a las Convenciones de Ginebra prohíbe los “ataques indiscriminados” que, entre otras cosas, se definen como “aquellos que no van dirigidos a un objetivo militar objetivo” o “aquellos que utilizan un método o medio de combate que no se puede dirigir a un objetivo militar objetivo”. Así pues, el término “ataques indiscriminados” incluye *ambas* prohibiciones, mientras que AI las divide en dos crímenes separados y diferentes [1]. Exhorta a Hamas a “poner fin al uso de armas intrínsecamente indiscriminadas como cohetes no guiados, denunciar los ataques contra civiles y los ataques indiscriminados”. El “valor” de cada proyectil de Hamas en la lista de acusaciones de AI se duplica ahora: Hamas cometió un crimen de guerra cada vez que hizo “uso” de un arma indiscriminada y también cada vez que emprendió un “ataque”— indiscriminado o contra civiles—con uno de ellos. Es de suponer que esta ingeniosa sutileza lingüística permite a AI aumentar la culpa que atribuye a Hamas a 14.000 crímenes de guerra (para quienes todavía los cuentan), aun cuando, de nuevo, solo murieran seis civiles en Israel y solo resultara destruida una casa.

También merece la pena analizar más detenidamente la acusación que hace AI a Hamas de haber “atacado” zonas civiles. AI informa que “en muchos casos” Hamas “dirigió—o declaró que dirigía— sus proyectiles “a civiles u objetos civiles israelíes”, que los “dirigió a comunidades israelíes específicas”. En la medida en que AI dictaminó que el uso que hace Hamas de sus cohetes es ilegal porque “no se pueden dirigir con precisión a objetivos específicos”, resulta difícil entender cómo se puede atribuir adicionalmente a Hamas el haber “atacado” comunidades civiles cuando disparó contra ellas: ¿cómo se dirige un arma que es “intrínsecamente” no dirigible? Si Hamas proclamó públicamente su intención de atacar una comunidad civil puede que sea culpable de bravuconería, pero no de un ataque deliberado. Con todo, se podría sostener que los cohetes de Hamas eran suficientemente precisos para atacar una amplia comunidad civil, por no decir un objetivo específico dentro de ella. Pero, entonces, ¿por qué tanto cohetes de Hamas aterrizaron en zonas vacías lejos de la población de Israel? [2]. No es muy verosímil que el objetivo de Hamas fuera un espacio vacío. Por otra parte, AI acusa a Hamas de atacar deliberadamente a una comunidad civil israelí no solo cuando esto era su intención declarada, sino también cuando su intención declarada era atacar una “base militar” ubicada en esa comunidad [3]. Si un comunicado de prensa de Hamas sirve de prueba de intenciones, resulta desconcertante cómo demuestra la

intención de atacar civiles aun cuando manifiestamente evita esa intención. [4] En un caso Hamas está a punto de lograr una trifecta* de crímenes de guerra cuando AI le acusa de lanzar proyectiles de mortero contra un kibbutz: el mortero era un “arma imprecisa” y fue un “ataque directo a civiles o a objetos civiles” y “aunque el objetivo del ataque hubieran sido soldados de las IDF o equipamiento cerca del kibbutz [...], habría seguido siendo indiscriminado”.

Pero sin lugar a dudas el elemento más extraño en la lista de acusaciones de AI es el referente a la muerte de 13 civiles gazíes aparentemente provocada por un cohete de Hamas que falló. Se acusa a Hamas de un cuarteto de crímenes de guerra: “fue un *ataque indiscriminado* en el que se empleó un *arma prohibida* que *bien pudo haber sido disparada desde una zona residencial* dentro de la Franja de Gaza y que *pudo haber estado destinada a atacar civiles en Israel*” (la cursiva es nuestra). Analizar las sandeces e incongruencias de esta polución nocturna sería poner a prueba la paciencia del lector. Aún así, para empezar, “ataque indiscriminado” ¿*contra quién*? En cualquier caso, por mucho que AI aplique la multiplicación a los crímenes de guerra de Hamas, la suma total seguiría siendo insignificante al lado del horror que infligió Israel. Es sintomático de la parcialidad mayúscula de AI el hecho de que, mientras que esta organización hace un meticuloso inventario del arsenal militar de Hamas, no se da al lector absolutamente ningún dato de la magnitud de la potencia de fuego que Israel infligió a Gaza. ¿Cuántas bombas (y de qué tonelaje) arrojó Israel? ¿Cuántos ataques con misiles emprendió Israel? ¿Cuántos proyectiles de tanque y de artillería disparó? Uno busca en vano las respuestas a estas preguntas básicas en los informes de AI sobre la OMP. De hecho, según se informó, Israel disparó en Gaza 20.000 proyectiles de artillería extremadamente explosivos, 14.500 proyectiles de tanque, 6.000 misiles y 3.500 proyectiles navales [5]. Con todo, estas cifras no incluyen el tonelaje de las bombas (*solo en el barrio de Shuja'iya se arrojaron más de cien bombas de una tonelada*). Israel utilizó en total 20.000 toneladas de explosivos durante la OMP [6] mientras probablemente el tonelaje total de los proyectiles que Hamas disparó contra Israel llegó como mucho a 35-70 toneladas [7]. Gaza ocupó el tercer puesto mundial en 2014 (por detrás de Iraq y Siria, pero delante de Afganistán, Pakistán y Ucrania) de la cantidad de víctimas civiles debidas a armas explosivas, la mayoría armas explosivas pesadas [8].

[1] International Committee of the Red Cross, *Commentary on the Additional Protocols of 8 June 1977 to the Geneva Conventions of 12 August 1948* (Geneva: 1987), p. 613. AI cita correctamente esta provisión en el resumen derecho internacional de *Unlawful and Deadly's* précis of international law.

[2] Recordemos que Cúpula de Hierro se desplegó en torno a zonas pobladas urbanas de Israel y que de los 5.000 cohetes de Hamas lanzados a Israel, menos de 1.000 cayeron dentro del alcance de Cúpula de hierro.

[3] “Estas declaraciones [de Hamas], la mayoría de las cuales especificaban cuándo se produjo cada ataque, la comunidad (o en casos más raros, la *base militar*) que era su objetivo y la munición utilizada indican que estos ataques iban dirigidos a civiles o a objetivos civiles” (la cursiva es nuestra).

[4] “Estas declaraciones [de Hamas], la mayoría de las cuales especificaban cuándo se produjo cada ataque, la comunidad (o en casos más raros, la *base militar*) que era su objetivo, y la munición utilizada indican que estos ataques iban dirigidos a civiles o a objetivos civiles” (la cursiva es nuestra).

* El término trifecta, perteneciente a la terminología de las carreras de caballos, se refiere a un tipo de apuesta en la que se deben acertar en el orden exacto los caballos que finalizarán primero, segundo y tercero. (N. de la t.)

[5] United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA), *Humanitarian Bulletin—Monthly Report* (June-August 2014); “Taking Stock,” *BaYabasha* (Ground Forces Journal) (octubre de 2014), p. 47 (en hebreo).

[6] *National Early Recovery and Reconstruction Plan*, p. 8.

[7] 10-20 libras de explosivos de Hamas por cohete/proyectil de mortero x 7.000.

[8] Action on Armed Violence (AOAV), *Explosive States: Monitoring explosive violence in 2014* (2015). Esta clasificación se refiere a las víctimas gazíes a lo largo de 2014, no solo durante la OMP.

NOVENA PARTE

De los testimonios [de soldados israelíes recogidos por la organización] Breaking the Silence se pueden deducir las dimensiones criminales de la OMP (véase Tabla 5).

TABLA 5 Cómo combatió Israel en la OMP: Selección de testimonios de las IDF

18*	Cuando nos marchamos después de la operación aquello no era más que un trozo estéril de desierto. [...] Hablamos mucho de ello entre nosotros, los chicos de la compañía, de lo demencial que era la cantidad de daño que habíamos causado ahí. Cito: “Escucha, tío, es una locura lo que pasó ahí”, “escucha, tío, verdaderamente les destruimos todo”, “joder, comprobadlo, no queda nada [...], nada más que desierto, es demencial”.
21	Recuerdo que el nivel de destrucción me pareció insensato.
22	Entramos en Gaza [...] con una cantidad demencial de potencia de fuego.
25	Todo parecía como una película de ciencia ficción [...] graves niveles de destrucción por todas partes. [...] Todo estaba verdaderamente en ruinas. Y un fuego incesante todo el tiempo.
30	Antes de la entrada a pie [en la Franja de Gaza], se disparó una cantidad demencial de artillería a toda la zona. [...] Antes de que un tanque haga cualquier movimiento dispara cada vez. Aquellos tipos tenían el gatillo fácil, totalmente demencial [1] .
31	Los efectos de las explosiones provocaron enormes cantidades de daños, pero eso no le importa a nadie. “Utilizadlos, utilizadlos, los explosivos no se pueden llevar de vuelta”, dice el comandante de sección, “No quiero dejar explosivos detrás”.
35	Se veía una locura de escombros, era un verdadero viaje.
36	La visión que teníamos era del centro de la Franja. Digamos que era un verdadero espectáculo de fuegos artificiales. Desde la distancia era genial.
37	Disparas a todo lo que se mueve y también a lo que no se mueve, cantidades demenciales. [...] También se convierte un poco como un juego de ordenador, totalmente tranquilo y real.
49	Lo que había ahí era una destrucción total—las fotos en internet eran un juego de niños comparado con lo que en realidad vimos ahí. [...] Nunca había visto nada parecido.
70	La inconmensurable cantidad de muertos en una de las partes, el inimaginable nivel de destrucción, la manera cómo las células militares y la gente eran consideradas objetivos y no seres humanos, es algo que me inquieta.
74	Es destrucción en un nivel totalmente diferente.
94	La fuerza aérea lleva a cabo una cantidad demencial de ataques en la Franja de Gaza durante una operación como “Muro Protector”
96	La fuerza aérea lleva a cabo una cantidad demencial de ataques en la Franja de Gaza durante una operación como “Muro Protector”

* Los testimonios están numerados.

** Entre corchetes y cursiva las intervenciones de Breaking the Silence.

Aunque Israel tiene aversión a las comparaciones entre su propia conducta y el Holocausto nazi, uno de los testimonios (el número 83) rompe este tabú: “Está aquella famosa foto que siempre muestran en los viajes a Polonia (los viajes organizados en los que los jóvenes israelíes visitan los lugares en recuerdo del Holocausto) en la que se ve Varsovia antes de la guerra y Varsovia después de la Segunda Guerra Mundial. En la foto se ve el centro de Varsovia y es la clásica ciudad centroeuropea, y entonces te la enseñan al final de la guerra. Enseñan exactamente el mismo barrio, solo queda una casa en pie y el resto en ruinas. Eso es lo que parecía [Gaza]”. Para evitar una redundancia embrutecedora, la Tabla 5 omite citar la sucesión de combatientes que testificaron que el *modus operandi* de las IDF durante la OMP fue *disparar a matar a todo lo que se mueva*, a menudo por orden explícita pero también porque era “genial” [2]. El último testimonio (el número 111) de la recopilación de *Breaking the Silence* permite vislumbrar la sociedad que nutrió este ejército similar a los vándalos. “Te vas [de la Franja de Gaza] y la pregunta más obvia es ‘¿mataste a alguien?’”, se lamentaba un sargento de infantería de las IDF. “Aunque conozcas a la chica más izquierdista del mundo, empezará pensando ‘¿mataste a alguien o no?’ y ¿qué puedes hacer al respecto? La mayoría de la gente en nuestra sociedad considera que es una medalla de honor. Así que todo el mundo quiere salir de ahí con ese sentimiento de satisfacción” [3]

[1] *2014 Gaza Conflict* afirma que “la artillería se utilizó de manera comedida y calculada, después de tomar diferentes precauciones técnicas y doctrinales destinadas a minimizar el potencial daño civil y optimizar la precisión del fuego” (párrafo 357).

[2] El lector curioso debería consultar los testimonios número 2, 3, 16, 17, 22, 24, 28, 40, 51, 52, 55, 56, 63, 75, 81.

[3] La Comisión de Investigación de las Naciones Unidas aclaró más la naturaleza criminal de la OMP. Israel poseía las coordenadas de GPS actualizadas de todos los refugios de la ONU que atacó; el uso indiscriminado de armas (morteros, artillería) en las zonas densamente pobladas en las que estaban situados esos refugios, pero también el uso de armas de precisión (misiles guiados de precisión) no deja dudas sobre su intención. La Comisión no dio crédito a las diferentes coartadas y evasivas de Israel para estos ataques mortíferos que dejaron gran cantidad de muertos y cientos de heridos.

DÉCIMA PARTE

No tomar todas las precauciones factibles

El derecho humanitario internacional obliga a todas las partes en conflicto a tomar “todas las” precauciones “factibles en la mayor medida posible” para “proteger a los civiles y los objetos civiles bajo su control de los peligros resultantes de las operaciones militares”. Un ejemplo de ello es “evitar ubicar objetivos militares dentro de zonas densamente pobladas o cerca de ellas”. Por supuesto, la advertencia crucial es [el adjetivo] “factible”. La incorporación de este adjetivo a leyes vinculantes “refleja la preocupación de países pequeños y densamente poblados a los que resultaría difícil separar a los civiles y los objetos civiles de los objetivos militares”; estos países “hicieron hincapié en el hecho” de que la obligación de “evitar ubicar objetivos militares dentro de zonas densamente pobladas o cerca de ellas” era “difícil de cumplir”. En general, esta provisión se ha interpretado en el sentido de “aquellas precauciones que son factibles y posibles en la práctica teniendo en cuenta todas las circunstancias imperantes en el momento, incluidas las consideraciones humanitarias y militares” [1]. Para acusar debidamente a Hamas de violar la provisión de las “precauciones”, AI debería haber demostrado como mínimo dos cosas: (1) que en cada incidente específico Hamas tenía otra opción factible “teniendo en cuenta todas las circunstancias imperantes en el momento”. Pero, como AI reconoce francamente, “la negación por parte de las autoridades israelíes del acceso a la Franja de Gaza [...] ha hecho más difícil documentar y verificar esas violaciones” por parte de Hamas, en particular, las *posiblemente atenuantes* circunstancias en las que ocurrió cada supuesta violación del principio de las precauciones; (2) que en las circunstancias

generales que hacen intrínsecamente “difícil de aplicar” la provisión de las “precauciones” (por ejemplo, en Gaza, que es “uno de los lugares más poblados de la tierra” [2]) Hamas tenía otra opción factible, excepto luchar entre civiles. ¿Cómo sorteó AI estos desalentadores obstáculos referentes a las pruebas? Simplemente descartó la advertencia crucial de la “factibilidad”. Lo que hace entonces es encontrar presunciones de hecho de una violación del principio de las “precauciones” siempre que se puede mostrar y donde quiera que se puede mostrar (por endeble que sea) que Hamas resistía en las proximidades de civiles (véase Tabla 6) [3].

TABLA 6 Selección de las pruebas de Amnistía Internacional de que Hamas no tomó “todas las precauciones posibles” para proteger a los civiles

La Oficina Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU (OHCHR, por sus siglas en inglés) documentó casos de lanzamiento de cohetes desde dentro y desde los alrededores de un cementerio del barrio de al-Faluja en la densamente poblada Jabalia, al norte de la Franja de Gaza. [Un] corresponsal de France 24 informaba en directo desde una zona civil de la ciudad de Gaza cuando se lanzó un cohete desde muy cerca. El mismo periodista a continuación emitió imágenes del lanzador desde el que él creía que se había lanzado el cohete, situado a unos 50 metros de un hotel frecuentado por los corresponsales internacionales, a 100 metros de un edificio de la ONU y muy cerca de varias viviendas civiles; su reportaje incluye imágenes de niños jugando cerca del lanzador del cohete.

La cámara también captó un cohete lanzado [...] desde la parte de abajo de la calle en la que un equipo de rodaje de Al Jazeera informaba desde la ciudad de Gaza.

[Un] equipo de NDTV, una cadena de televisión india, filmó a miembros de un grupo armado enterrando y amañando un lanzador de cohetes bajo una carpa en una zona abierta cerca del hotel al-Mashtal en la ciudad de Gaza. El mismo equipo filmó el lanzamiento del cohete [...]; fue uno de los muchos cohetes lanzados aproximadamente al mismo tiempo. [...] Su reportaje indicaba que se había disparado un cohete [anteriormente] desde el mismo lugar. El hotel y la zona desde los que se lanzaron estos cohetes están rodeados de edificios de viviendas.

Pero en sí mismas estas pruebas no demuestran nada: luchar cerca de civiles no es el umbral de ilegalidad establecido por el derecho internacional. Se debería haber analizado en cada incidente en concreto si existían o no otras opciones “practicables y prácticamente posibles” de resistir y cuáles fueron las “circunstancias imperantes en el momento” en cada incidente. En su informe anterior sobre la Operación Plomo Fundido, AI sí tuvo en cuenta estos factores, a consecuencia de lo cual el cuadro descrito era más matizado, verdaderamente equilibrado. Tras afirmar y documentar que “Hamas y otros grupos palestinos pusieron en peligro a civiles al disparar cohetes desde barrios residenciales poblados” AI continúa señalando:

- Amnistía Internacional no ha visto pruebas de que se lanzaran cohetes desde viviendas o edificios de viviendas mientras había civiles en esos edificios.
- En Gaza los combatientes palestinos, al igual que los soldados israelíes, se vieron implicados en confrontaciones cerca de viviendas en las que había civiles, lo que puso en peligro a estos últimos. La mayoría de las localizaciones de estas confrontaciones vino determinada por las fuerzas israelíes, que entraron en Gaza con tanques y vehículos blindados de transporte de personal, y tomaron posiciones en lo más profundo de barrios residenciales. Un residente de un barrio en el centro de la ciudad de Gaza declaró a AI que cuando las fuerzas israelíes entraron en Gaza y cuando se extendieron los rumores de que iban a avanzar hasta el centro de la ciudad, combatientes de Hamas colocaron una ametralladora de 50mm en una calle en la esquina de su edificio.
- ...
- Hamas y otros grupos generalmente almacenaron armas en zonas civiles y no hay razón para creer que esto fuera diferente durante la Operación “Plomo Fundido”. Al hacerlo, convirtieron estos lugares en posibles objetivos de ataques y, por consiguiente, pusieron en peligro a civiles que podían haber estado presentes. Sin embargo, luchar en zonas urbanas *per se* no es una violación del derecho humanitario

internacional, pero las partes implicadas en el modo de llevar a cabo las hostilidades en un escenario urbano tienen la obligación de distinguir y de garantizar lo mejor que sean capaces que sus ataques solo se dirigen a objetivos militares. Las fuerzas israelíes disponen de diferentes armas de alta precisión capaces de hacer una selección de objetivo con enorme precisión (dentro de un metro) y no se puede justificar el atacar de modo temerario a civiles u objetos civiles simplemente porque están en las inmediaciones de los combatientes o de otros objetivos militares.

Sería de lo más asombroso si Hamas no resistiera la mayor parte del tiempo en las inmediaciones de la población civil (a fin de cuentas, se trata de *Gaza*). De hecho, AI no es indiferente a este dilema, pero la solución que propone no puede sino dejar perplejo: “Habría que indicar que aunque la densidad total en la Franja de Gaza es muy alta, particularmente dentro de la ciudad de Gaza y en sus alrededores, zonas importantes dentro de los 365 kilómetros cuadrados del territorio no son residenciales y mantener hostilidades o lanzar municiones desde estas zonas presenta menos peligro de implicar a civiles palestinos”. Para argumentar, pongamos sobre la mesa que: (1) como ha observado Human Rights Watch, “las zonas abiertas son relativamente escasas” en Gaza [4] (2), tal como la propia AI había indicado en el informe anterior citado anteriormente, “luchar en zonas urbanas *per se* no es una violación del derecho humanitario internacional” y (3) según el derecho internacional, “no se puede esperar que una parte en conflicto organice sus fuerzas armadas y sus instalaciones de modo que sean manifiestas a beneficio del adversario” [5].

Con todo, los hechos irreducibles son los siguientes: en la última década Israel ha mantenido su ocupación de Gaza en gran parte por control remoto [6]; incluso después de que se lanzara la fase de la invasión terrestre de la OMP, la mayor parte de los soldados israelíes estaba apiñados cerca de las zonas fronterizas. Por otra parte, AI ha considerado ilegales todos los proyectiles del arsenal de Hamas. Así pues, Hamas no puede “llevar a cabo hostilidades o lanzar municiones” contra una potencia ocupante situada remotamente y aún así aprobar la prueba legal. En una palabra, el consejo de AI para resistir a la ocupación ilegal e inhumana de Israel salpicada periódicamente de masacres a gran escala es, entonces, que los militantes de Hamas se debería reunir, en masa y desarmados, en un espacio abierto. Pero, para facilitar las cosas, ¿no deberían también ponerse en fila como patos? De la misma manera que AI multiplicó los “ataques indiscriminados” de Hamas, también se dedica a inflar las violaciones por parte de Hamas de la provisión de las “precauciones”. Lo que en *Unlawful and Deadly* empieza como “algunos” y “ciertos” casos en los que Hamas violó esta provisión, se metamorfosea en “lejos de ser aislados” y “no...infrecuentes” violaciones, hasta, en la conclusión del informe, acusar a Hamas de violar “rutinariamente” la provisión y no acatarla “sistemáticamente”.

Al mismo tiempo no es menos instructivo lo que AI elige silenciar. “En Ashkelon, Sderot, Be’er Sheva y otras ciudades al sur de Israel, lo mismo que en cualquier otra parte del país, las bases y otras instalaciones militares están situadas dentro de zonas residenciales o en sus alrededores, incluidos varios kibutz y pueblos”, observa AI con toda tranquilidad. “Durante la Operación Muro Protector hubo más posiciones y actividades militares israelíes de lo normal cerca de zonas civiles en el sur de Israel y las fuerzas israelíes emprendieron ataques diarios de artillería y de otros tipos dentro de Gaza desde estas zonas a lo largo del perímetro de Gaza”. Pero, según la provisión de las “precauciones”, los “gobiernos deben esforzarse por encontrar lugares alejados de las zonas densamente pobladas para emplazar” objetivos militares permanentes, como bases militares y “por lo que se refiere a objetivos móviles, se debe tener cuidado, en particular durante el conflicto, de evitar situar tropas, equipamiento o transportes en zonas densamente pobladas” [7]. Israel está lejos de carecer de espacios vacíos; también puede elegir entre un impresionante espectro de armas que se pueden lanzar desde casi cualquier terreno y distancia. Entonces, ¿no violó Israel flagrantemente la provisión de las “precauciones”? Al parecer no, según Amnistía Internacional, que no expresa el menor asomo de crítica.

[1] International Committee of the Red Cross, *Customary International Humanitarian Law, Volume I: Rules* (Cambridge: 2005), Rules 22, 23, pp. 68-74; *Commentary on the Additional Protocols*, Article 58, pp. 691-95.

[2] Human Rights Watch, *Indiscriminate Fire*, p. 19.

[3] Para ser justos con AI, absuelve a Hamas (aunque sea apenas) de la acusación de utilizar “escudos humanos”, de la que se informó ampliamente. [El informe del gobierno israelí] *2014 Gaza Conflict* afirmaba que Hamas utilizó por la fuerza “escudos humanos” basándose en los dudosos “testimonios oculares de varios oficiales de las IDF” (párrafos 161-64). Al igual que en la Operación Plomo Fundido resulta que durante la OMP no fue Hamas sino Israel quien utilizó escudos humanos. Finkelstein, “*This Time*,” pp. 88-89; Misión Médica de Investigación, pp. 91, 94.

[4] Human Rights Watch, *Indiscriminate Fire*, p. 7.

[5] *Commentary on the Additional Protocols*, Artículo 58, p. 693.

[6] El jurista sudafricano John Dugard observa: “la tecnología moderna permite ahora el control efectivo desde fuera del territorio y eso es lo que ha establecido Israel [...]. Antes de la retirada física por parte de Israel de Gaza en 2005, los actos de resistencia violenta palestinos estaban dirigidos a las fuerzas israelíes dentro del territorio. Ocurrió durante la segunda Intifada. Desde entonces los militantes palestinos se han visto obligados a llevar al propio Israel su resistencia a la ocupación e ilegal bloqueo de Gaza. La alternativa es no hacer nada, un camino que nunca ha emprendido ningún pueblo ocupado a lo largo de la historia. Es inusual que un pueblo ocupado lleve su resistencia fuera del territorio ocupado. Pero también es inusual que una potencia ocupante mantenga una ocupación brutal desde fuera del territorio” (“Debunking Israel’s Self-Defense Argument”, 31 de julio de 2014; <http://america.aljazeera.com/opinions/2014/7/gaza-israel-internationalpoliticsunicc.html>)

[7] *Commentary on the Additional Protocols*, Artículo 58, p. 693.

ULTIMA PARTE

La traición de Amnistía Internacional a un pueblo abandonado

CONCLUSIÓN

No se puede discutir seriamente la afirmación de que los informes de Amnistía Internacional (AI) sobre la Operación Muro Protector carecían de objetividad y profesionalidad. Revelaban una parcialidad sistemática antipalestina que equivale a exonerar a Israel. También supusieron una considerable regresión respecto a la alta calidad que tuvieron los informes de AI sobre el conflicto israelo-palestino en las dos últimas décadas. Sin duda AI estará tentada de responder que si este escritor critica su parcialidad a favor de Israel mientras que Israel critica su parcialidad a favor de los palestinos, AI debe de estar haciendo algo bien. Pero esto es como decir que si uno es atacado por quienes defienden que la tierra es plana por una parte y por quienes defienden que es redonda por otra, esto demuestra que quienes defienden que es ovalada deben de decir la verdad. Una crítica detallada y responsable a AI merece una respuesta detallada y responsable. Todo lo que carezca de ambas cosas solo confirmará las acusaciones que se han presentado.

Otra pregunta aparte aunque fundamental es qué ocurrió. En ausencia de todo indicio, solo se puede especular acerca de los orígenes del abrupto cambio de rumbo de AI. De hecho, el caso de AI es solo el más reciente de varios casos de alto nivel. En 2011 el jurista sudafricano Richard Goldstone, que presidió la Comisión de Investigación de la ONU sobre la Operación Plomo Fundido, se retractó repentinamente de su apoyo al informe de la Comisión después de una despiadada campaña *ad hominem* emprendida por Israel y quienes le apoyan [1]. En 2014 la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign rescindió repentinamente el nombramiento de un profesor “siguiendo una campaña de estudiantes, profesores y donantes a favor de Israel” [2]. No es un secreto que en los últimos años Israel ha ido perdiendo la batalla de la opinión pública en Occidente, especialmente en centros liberales como los campus universitarios y la comunidad de los derechos humanos [3]. Tampoco es un secreto que el lobby de Israel ha recurrido a la intimidación y a tácticas de mano

dura para silenciar las críticas procedentes de estos ámbitos. AI ha estado en la mira de grupos del lobby de Israel como Monitor NGO [4]. Una votación reciente sobre el antisemitismo llevada a cabo por la filial en Reino Unido de AI sugiere que sus tácticas están teniendo el efecto deseado. Todas las pruebas disponibles apuntan a la conclusión de que el antisemitismo es a lo sumo un fenómeno marginal en la vida británica. De acuerdo con los resultados de una encuesta, bastante menos del 10 % de la población tiene una opinión negativa de los judíos, mientras que el 60 % tiene una opinión negativa de los gitanos y el 40 % de los musulmanes [5]. El propósito manifiesto de las campañas periódicas que se lamentan de un “nuevo antisemitismo” es ahogar las críticas al atroc historial en derechos humanos de Israel [6]. Con todo, a pesar de que los miembros de AI lo desecharon por un estrecho margen (468-461) la junta directiva de AI de Reino Unido aprobó una resolución de 2015 pidiendo una campaña de AI de Reino Unido contra el resurgimiento del antisemitismo [7].

Sea cual sea la causa del cambio radical de AI, no se puede negar el daño que esta organización ha causado. Las personas defensoras de los derechos humanos de los palestinos y de una paz justa y duradera han llegado a depender de AI como correctivo creíble para *hasbara* israelí y la frecuente parcialidad de los medios a favor de Israel. La abdicación de su mandato profesional no puede sino provocar consternación. No obstante, el peor pecado de AI es mucho más profundo: es el dejar desamparado a un pueblo abandonado que sufre bajo un bloqueo inhumano e ilegal jalonado de cada vez mayores masacres periódicas. Aunque solo sea por el bien de la población de Gaza, es de esperar que Amnistía Internacional todavía encuentre su camino.

Una versión anterior de este texto se remitió a Philip Luther, director de la división de Amnistía Internacional para Oriente Medio y el Norte de África, y a personalidades conocedoras de Gaza. Sus aportaciones mejoraron la calidad de la versión final. Maren Hackmann-Mahajan y Jamie Stern-Weiner proporcionaron una ayuda inestimable.

Norman G. Finkelstein, 2 de julio de 2015, ciudad de Nueva York

[1] Finkelstein, *Method and Madness*, capítulo 3.

[2] Robert Mackey, “Professor’s Angry Tweets on Gaza Cost Him a Job”, *New York Times* (12 de septiembre de 2014). Para una valoración cuidadosa del caso, véase American Association of University Professors, *Academic Freedom and Tenure: The University of Illinois at Urbana-Champaign* (abril de 2015), que concluyó que “abortar un nombramiento de esta manera sin haber demostrado la causa equivale a una destitución sumaria, una acción categóricamente contraria al debido proceso académico”.

[3] Finkelstein, *Knowing Too Much*, part I.

[4] NGO Monitor, *Amnesty International: Failed methodology, corruption, and anti-Israel bias* (23 February 2015).

[5] Pew Research Center, *Faith in European Project Reviving* (junio de 2015); YouGov, “Roma People and Muslims Are the Least Tolerated Minorities in Europe” (mayo de 2015).

[6] Finkelstein, *Beyond Chutzpah*, part 1.

[7] Amnesty International, UK, Section Board Meeting, “Draft Minutes of the Meeting Held on Saturday 21 March 2015”, MB 39/15 (amnesty.org.uk/webfm_send/1287); Rosa Doherty, “Amnesty Rejects Call to Campaign against Anti-Semitism”, *Jewish Chronicle* (21 de abril de 2015).

Fuente (al final de este enlace aparecen sucesivamente los enlaces a cada una de las 11 partes de las que consta este artículo): <https://www.byline.com/project/13/article/149>

Traducido del inglés para Rebelión por Beatriz Morales Bastos. Editado por La Haine